

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***“EL HOMBRE COMO SER TEMPORAL E INTEMPORAL EN EL PENSAMIENTO DE EDUARDO NICOL”***

**Autor: Alejandro González Antonio**

Tesis presentada para obtener el título de:  
**Licenciado en Filosofía**

Nombre del asesor:  
**Francois Ndiaye Ndour**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

---

## **FACULTAD DE FILOSOFÍA**

TITULO:

EL HOMBRE COMO SER TEMPORAL E  
INTEMPORAL EN EL PENSAMIENTO DE  
EDUARDO NICOL

# **TESIS**

Para obtener el título de:

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**ALEJANDRO GONZÁLEZ ANTONIO**

ASESOR DE TESIS:

**PBRO. FRANÇOIS NDIAYE NDOUR**

CLAVE 16PSU0024X ACUERDO No. LIC100409

**UVAQ**

**MORELIA, MICH. 2023**

# INDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
MARCO TEORICO .....	11
EL HUMANISMO IDEAL .....	12
A. El entorno Histórico.....	12
a) En el aspecto político.....	13
b) El entorno cultural.....	14
B. Entorno Histórico en España.....	15
a) El entorno político español.....	15
C. El entorno Histórico Mexicano.....	15
a) El entorno político en México.....	16
b) El entorno cultural donde se Desarrolló.....	16
c) Desarrollo y pensamiento.....	17
INTRODUCCIÓN.....	18
Vida de Eduardo Nicol.....	19
Obras que escribió Eduardo Nicol.....	20
El pensamiento de Eduardo Nicol.....	21
En su obra la Idea del Hombre.....	22
En la Metafísica de la Expresión.....	24
El problema de la Filosofía Hispánica.....	25
El análisis de los Principios de la Ciencia.....	25
La obra Psicología de las Situaciones Vitales.....	26
Historicismo y Existencialismo.....	26
La Vocación Humana.....	27
La obra la Reforma de la filosofía.....	29
Las influencias en su pensamiento.....	30
CAPITULO I.....	32
NOCIONES DEL CONCEPTO DEL HOMBRE EN LA HISTORIA.....	33
1.1. El concepto de “Hombre” en el pensamiento Griego .....	35

1.1.1.	Platón.....	35
1.1.2.	Aristóteles.....	36
1.2.	El hombre en el pensamiento cristiano .....	36
1.2.1.	Santo Tomás de Aquino .....	37
1.3.	La escolástica .....	38
1.3.1.	La escolástica en México.....	38
1.4.	El pensamiento sobre el hombre en la Edad Media .....	39
1.5.	El Materialismo .....	40
1.6.	El Positivismo .....	41
1.7.	El existencialismo .....	42
1.7.1.	Kierkegaard .....	42
1.7.2.	Jean- Paul Sartre .....	43
1.8.	La Fenomenología.....	43
1.9.	Algunas ideas de filósofos contemporáneos acerca del hombre .....	44
1.9.1.	Pablo René Etchebehere .....	44
1.9.2.	Ricardo Sada Fernández .....	46
1.10.	Algunos filósofos mexicanos y sus diferentes propuestas del hombre .....	47
CAPITULO II.....		51
LA IDEA DEL HOMBRE EN RALCION CON LA HISTORIA, LA VERDAD Y FORMA DE VIDA DESDE LA ESTRUCTURA DE LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE EN EDUARDO NICOL.....		52
2.1.	¿Qué entiende Eduardo Nicol como idea del hombre? .....	53
2.2	Historia y Verdad .....	56
2.2.1.	La recomendación para la Filosofía en la Historia .....	57
2.2.2.	La idea de la historicidad.....	58
2.2.3.	Un análisis de la Historicidad por los comentaristas a Nicol. ....	60
2.2.3.	La Idea de la Verdad.....	62
2.2.4.	La verdad como Idea Frente a las Modas. ....	64
2.2.5.	El Régimen de la Verdad.....	65
2.2.6.	La verdad en el ente.....	66
2.3.	El Problema del ser en el Tiempo .....	68
2.3.1.	Una Posible Superación del ser en el Tiempo. ....	70
CAPITULO III .....		73

LA FORMACIÓN DEL HOMBRE EN RELACIÓN CON SU ENTORNO COMO EL SER INTERPORAL Y LA RELACIÓN RELIGIOSA, EN EL PENSAMIENTO DE EDUARDO NICOL .....	74
3.1. El Hombre en relación con lo Divino y su entorno.....	76
3.1.1. La noción de naturaleza Humana.....	76
3.1.2. Definición y origen Histórico.....	77
3.1.3. Diferentes formas de relacionarse del Hombre .....	77
3.2. La religiosidad, una forma de Relación. ....	79
3.2.1. Desviaciones de religiosidad. ....	80
3.2.2. La Divinización Humanizada .....	81
3.2.4. El hombre y su relación Mística.....	83
3.2.5. El Dios cercano en la mística del Hombre .....	84
3.3. El Hombre en relación con otras culturas .....	85
3.3.1. Algunos elementos de Relación del Hombre con lo Divino .....	86
3.3.2. Como se Presenta esta religiosidad para la formación del Hombre .....	87
3.3.3. La expresión, una forma de relación del Hombre .....	88
3.3.4. El hombre, una obra de arte para el otro.....	89
3.3.5. La formación del hombre-político .....	91
3.4. La idea Individualizadora de la vida Religiosa .....	92
3.4.1. La ley confirmó el culto del Hombre en su Formación.....	93
3.4.2. El hombre: un ser de individuación.....	93
3.4.3. Dionisiaco: un culto para la formación del hombre .....	95
3.4.5. El hombre se relaciona y se adentra: ¡Se endiosa! .....	96
3.4.6. La proyección del hombre espiritual .....	97
CONCLUSIONES.....	100
BIBLIOGRAFIA .....	105



# **INTRODUCCIÓN**

El hombre, en su génesis, despierta en sí un gran misterio, su formación de vida del ser humano, día a día, años atrás, siempre ha sido vulnerable por las guerras, violencia, intolerancia, grandes estados logrando tener potestad y autoridad sobre otros países oprimiéndolos. Ahora bien, en esta problemática, deberíamos comenzar por aquello que todos estaríamos de acuerdo por sentido común: Por ser lo que somos, seres humanos, ya que no somos iguales a los de demás seres vivos (animales y plantas) que nos rodean y las cosas, por consiguiente, el primer derecho que hay es la vida, que se vive en cuerpo y alma.

Como podemos observar, vivimos unos tiempos en los que la formación de la persona como hombre, tiene un papel capital en el pensamiento antropológico. Pero junto a estos fenómenos, nos tropezamos también con un hecho, un dato cotidiano en nuestro mundo: La violación del derecho a tener trascendencia, a las cosas inmateriales que el hombre es también participe por su alma, pues el hombre es un ser encarnado.

Teniendo en cuenta y observando la realidad actual en la que nosotros mismos nos encontramos inmersos, la realidad en la que el materialismo en todas sus vertientes ha llegado a devaluar al hombre como tal, convirtiéndolo en un simple objeto de consumo, es como nos surge la inquietud de resaltar, de buscar y de aclarar la trascendencia humana, junto con la verdad y temporalidad e intemporalidad humana. El estudio del Hombre en sus diferentes epistemologías será el fundamento de todos los pensadores filosóficos que defienden la vida de las personas tanto en una perspectiva de naturaleza civil, como política, económica, y social y cultural.

Por consiguiente, ante este ambiente iluminista y sus diferentes representaciones de escepticismo de la persona y de su vida como tal nos proponemos realizar una reflexión antropológica y humanista, sobre la formación del hombre ya antes mencionada. Y su vida mística, que, por ser con cuerpo y alma, merece ser respetado.

El objetivo principal de este pequeño trabajo de investigación es rescatar y resaltar el valor trascendental de la persona humana. Esto es, su formación de ser humano temporal e intemporal, que en la actualidad parece haberse oscurecido –pero que no se ha perdido

totalmente-, pero en realidad se le ha negado y orientado mal, siendo una de las necesidades del hombre en el que se vayan formando las personas. Y junto con esta reflexión antropológica sobre la idea del hombre, hacer una reflexión implícita sobre la historia de los diferentes pueblos, así como las diferentes formas de expresión del hombre para poder comunicarse con otros pueblos.

Lo que se pretende específicamente, en este trabajo, es saber que, a través de la historia, el hombre se ha ido formando y que nos ha heredado una formación que no podemos negar y que el hombre tiene esperanza de vida y vencer al tiempo, por medio de sus diferentes formas de relación en la vida humana desde la idea del hombre trascendental. Ahora bien, para desarrollar esta investigación, se tomará la perspectiva humanista como eje central de nuestra investigación, puesto que, en este trabajo se pretende desarrollar una investigación filosófica, desde un enfoque antropológico, muy concretamente expresado, en el pensamiento antropológico del filósofo humanista Eduardo Nicol.

Asimismo, cabe mencionar que, dentro del mismo, tomaremos en cuenta algunas aportaciones de los diferentes filósofos, divididas en cinco diferentes líneas principales para complementar el pensamiento de nuestro autor. En la línea humanista, aunque es también metafísica: Eduardo Nicol, Emerich Coreth, Tomás de Aquino, Antonio Sánchez Cuervo, en la línea metafísica: Juliana González Valenzuela, Agustín Basave Fernández del Valle, Ricardo Homeffer, Claudia Márquez Permartín; en la línea antropológica; Pablo Etchebehere René, Antonio Ibarguengoitia; en la línea hermenéutica, Mauricio Beuchot, y finalmente que conforman la línea ética; Manuel Loza Mancías y Ricardo Fernández Sada.

Para llevar a cabo esta pequeña investigación, se valdrá del método reflexivo-fenomenológico; reflexivo en cuanto que es el método propio de la filosofía, primeramente y, por que las conclusiones a la que ha llegado son obtenidas a la luz natural de la razón y, por consiguiente, se basta en describir lo que sucede o lo que se observa y que se esfuerza por comprender, relacionar y llegar al fondo de las cosas. Así también, se utilizará el método fenomenológico, como criterio de acercamiento a la realidad. Esto es, observar lo que existe en tal como es.

De este modo, el método permitirá realizar un análisis de la persona en su ser, para desde ahí fundamentar su trascendencia y, una vez fundamentada la misma, se podrá defender la formación religiosa de la persona. Para intentar elucidar este trabajo de investigación, se estará dividido en dos grandes partes de la siguiente manera:

La primera, corresponde al marco teórico y una introducción general y, la segunda, corresponde al desarrollo del tema principal de nuestra investigación. En la primera parte del trabajo, es una especie de ubicación general de la corriente filosófica que se ha elegido. En primer lugar, un marco teórico en el que se expondrá, a grandes rasgos, el humanismo en sus diferentes modalidades y como corriente filosófica, dado en la presente investigación, se toma la postura antropológica como parte fundamental de la misma. Cabe señalar que, no se trata de abarcar en su totalidad nuestro tema, sino más bien de hacer una recuperación de algunas ideas esenciales de éste. Asimismo, en esta primera parte del trabajo, se brinda una introducción general, en la cual se presentarán algunos rasgos a la vida de Eduardo Nicol, como su vida, trabajos, influencias en su pensamiento, un acercamiento a su pensamiento y, finalmente, una referencia acerca de la trascendencia de su pensamiento.

En lo que respecta a la segunda parte de esta investigación, corresponde al desarrollo de nuestro tema principal. El hombre un ser temporal e intemporal en el pensamiento filosófico de Eduardo Nicol, el cual estará estructurado en tres capítulos principales.

En el primer capítulo se consideran las primeras nociones que estarán presentes en toda nuestra labor de investigación: Nociones del concepto del Hombre en la Historia. Para eso, se tomará en consideración la variedad de opiniones de los diferentes autores que citaremos. El tratar de definir al hombre es tarea complicada en la filosofía, conlleva una larga historia que supone abordar la antropología-metafísica, desde una perspectiva determinada a la que ya nos hemos referido anteriormente: El humanismo.

Por tal motivo, en este primer capítulo es describir brevemente el origen histórico de esta noción, lo que servirá a la vez, como una introducción más detallada y, asimismo, como una introducción al fundamentación antropológica de la idea del hombre, de cómo

lo define la historia y trascendencia humana que posee la persona por el hecho de ser. Por último, se abordará, acerca de la noción del hombre en nuestra cultura desde una perspectiva propia de pensadores puesto que, es la que se propone exponer de manera implicada, desde la concepción de nuestro autor, la temporalidad e intemporalidad del hombre.

Después se dará una entrada en el segundo capítulo del presente trabajo, donde se tratará el tema de la manera en que nuestro autor entiende el concepto de idea y su fundamentación antropológica, desde el punto fenomenológico de la estructura humana. En este capítulo, se analizarán los elementos constitutivos esenciales de la estructura: Historia y verdad. La recomendación para el filósofo en la Historia. La idea de la historicidad. Un análisis de la Historicidad por los comentaristas a Nicol. La idea de la verdad. La verdad como idea a las modas. El régimen de la verdad. La verdad en el ente. El problema del ser en el tiempo, y finalmente, en una posible superación del ser en el tiempo, elemento que actúa como centro de nuestro tema a mostrar y tratar de dar a entender en la filosofía qué es la superación de los temores para algunas personas, y tratar todos los elementos constitutivos de la estructura de la formación del hombre.

El estado de formación del hombre, en la historia, se ha encontrado con el fenómeno de poner en duda la verdad, la cual modifica al hombre mismo que la posee y, por consiguiente, su vida lo es en la misma medida. La filosofía de nuestro autor es aún desconocida por muchas personas, pero para muchos filósofos debería ser más que conocida, estudiada y analizada. Por último, se expone la idea de poder superar el tiempo, junto con la muerte, tomando la parte inmaterial del hombre, donde nuestro autor declara que el hombre es un ser que vive en otro tiempo, por su vida temporal e intemporal asciende a lo divino.

Por último, en el tercer capítulo, se estudiará lo central de esta investigación. La Formación del hombre en relación con su entorno como el ser intemporal y su relación religiosa, en el pensamiento de Eduardo Nicol. Para este apartado, se hablará de lo que ya somos, personas racionales, en las diferentes relaciones del hombre y algunas culturas existentes en la antigua Grecia. Se intentará adentrarse en la relación religiosa, ya que es

una relación donde se puede encontrar o balbucear dos naturalezas del hombre, la vida humana y la vida mística que desciende de una vida religiosa.

El hombre se concibe como un ser digno de sí mismo, pero que necesita relacionarse con los demás. Sin embargo, al autor insiste en la importancia de la individualidad de la persona, el hombre no ha vivido siempre como individuo, sino que precisamente la individualidad ha sido una de sus mayores conquistas históricas para poder alcanzar la trascendencia del hombre.

Finalmente cabe mencionar que este pequeño trabajo de investigación tiene como última causa el análisis de la persona en cuanto tal, para definir cuál es el lugar que ocupa en el cosmos, es decir, la posición que puede ocupar en medio de tantas cosas y seres. De este modo, como respuesta a las diferentes tesis de muchos filósofos que niegan la vida después de la muerte y que se priva de la metafísica del hombre, así como su relación religiosa, lo que se pretende es dar una posible respuesta a estas diferentes formas de pensar.

# **MARCO TEORICO**

# **EI HUMANISMO IDEAL**

Con el presente trabajo de investigación, se pretende dar una respuesta a la sociedad que, desde nuestra perspectiva, tiende a una forma de vida muy similar a las grandes ciudades. Quiero abordar el tema del Hombre, desde la concepción de la filosofía de Eduardo Nicol, dando respuesta de cómo está conformada la relación humana y la convivencia con los demás y con su creador.

Existen muchas corrientes filosóficas en la actualidad, las cuales no son ajenas a las comunidades lejanas o cercanas al desarrollo, que se difunden en medios de comunicación y que están al alcance del pueblo. Trataremos de dar una vista del panorama en las diferentes áreas del desarrollo de nuestro entorno y donde nuestro autor Eduardo Nicol se desarrolló: el entorno histórico, político y cultural, donde desarrollo su pensamiento.

## **A. El entorno Histórico.**

Es en la parte Norte de Estado de Hidalgo, en un ambiente donde la vida es de una forma un poco difícil, ya que es una zona con presencia de comunidades indígenas y su historia se remonta a tiempos del caciquismo que todavía en nuestra actualidad se presentan, de diferentes formas, pero aún existen.

En tiempos pasados, la explotación humana era de manera descontrolada y de diferentes formas. El trato era tan humillante que las condiciones eran inhumanas para los indígenas que se les consideraba irracionales, en pocas palabras no eran considerados humanos. Este concepto es aún todavía actual, pues la forma de discriminación es aún presente en los diferentes grupos de la sociedad.

La historia tiene cosas positivas, y una de ellas es la educación básica en comunidades. Las diferentes formas de pensar y diferentes filosofías que iniciaron con la escolástica, han cambiado. Después llegó el positivismo que aún sigue vigente en nuestros tiempos, pero que ahora la presencia de diferentes ideas de cómo vivir, has desviado el sentido de ser del hombre.

**a) En el aspecto político.**

Es el aspecto que aboca a ver más por el bien común de la gente, en sus agrupamientos sociales, se dan los signos de muerte desde diversos matices. En las comunidades has desarrollado programas donde hay signos de muerte desde diversos matices. En las comunidades han desarrollado programas donde hay signos de manipulación de la vida de las personas, y obligan a las mujeres a participar en programas de control natal. Se puede observar la ignorancia política, y la falta de conciencia crítica provoca indiferencia y apatía del pueblo<sup>1</sup>.

La política inició con diferentes logotipos donde se invitaba a la unión y al respeto por los derechos y valores del pueblo. Sin embargo, el resultado fue negativo y las mismas comunidades empezaron a dividirse, tomando caminos diferentes y todo por el mal comportamiento de dirigentes políticos.

Los programas de oportunidades que se ha venido ejercitando desde tiempo atrás, son de gran ayuda. En efecto, se ha fomentado el ahorro dentro de las mismas familias. Se ha avivado y conservado la Asamblea Comunitaria para la elección de sus autoridades y para la toma de decisiones, así como una concientización política, la cual favorece la participación en el voto<sup>2</sup>.

Dentro de la misma sociedad, nuestros dirigentes han tenido el consejo de filósofos que trabajan con ideas de dominio y opacando el sentido de cada persona, como es el mal manejo del mercado, donde sólo se paga al campesino un salario mínimo, y esto genera una deshumanización de los pueblos. Mientras nuestros dirigentes no sean educados en los valores y en el conocimiento del servicio no tendremos hombres íntegros y por consiguiente no hay realización del mismo hombre.

---

<sup>1</sup> Cfr. AA. VV. *Plan diocesano de Pastoral. Diócesis de Huejutla*. Hidalgo 2012. Pág. 7.

<sup>2</sup> Cfr. *Ibid.* Pág. 8.

## **b) El entorno cultural.**

Nuestro espacio cuenta con una variedad de costumbres y tradiciones, donde se puede encontrar una exaltación de la vida, de una con cantos, danzas, la vestimenta, la música y una de las más importantes, la lengua que es única en el mundo, todo esto se expresa en la vida religiosa del hombre, donde se fomentan los valores de la misma cultura.

Nuestro estudio se ha encontrado con el fenómeno de la globalización, esto viene a dar como resultado, entre otros, el adoptar ideas, liberales como son la desintegración de la persona, donde se desconocen al ser humano cuando está en gestación, a esto se le llama aborto, y la aceptación de las leyes que aceptan la unión entre personas del mismo sexo.

Los signos de muerte están presentes en la cultura, como son los programas de control de las familias, mejor dicho, según es la planeación de los hijos, dejando secuelas en la mujer e incluso la muerte de algunas de ellas. Los métodos anticonceptivos son un signo claro de una vida desenfrenada y sin principios morales, que ha infectado a diferentes grupos en la sociedad. Las fiestas se han convertido en un consumismo tan grande que son un problema para la mentalidad de quien no tiene la economía suficiente<sup>3</sup>.

El control de los jóvenes es por medio de las modas, mediante los medios de comunicación. Se ha presentado la mentalidad consumista. Los jóvenes que estudian y se preparan en universidades, donde se fomentan filosofías contrarias a la integridad y la exaltación del ser mismo, que sólo minimizan y lo hacen pesimistas haciéndolos creer que no hay trascendencia del ser mismo del hombre.

A pesar de todo, se fomenta por los diferentes medios de comunicación la conservación de las tradiciones, costumbres, y los valores de la misma cultura de los pueblos. Se promueve el acompañamiento en el dolor ajeno, el apoyo en trabajos y el respeto a las autoridades<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Cfr. Ibid. Pág. 14.

<sup>4</sup> Cfr. Ibid. Pág. 15.

## **B. Entorno Histórico en España.**

Es en España donde Eduardo Nicol realizó sus estudios y contaba con un buen nivel académico en el área de filosofía, especialmente la filosofía escolástica que llegó a nuestro país por medio de un grupo de evangelizadores Católicos, como lo fue Bartolomé de las Casas, Don Vasco de Quiroga, Alonso de la Vera Cruz, Pedro Ortigosa, Antonio Rubio, entre otros.

Aunque en España, su país natal, ha sido hasta ahora bastante ignorado, las investigaciones que se han realizado sobre el pensamiento de Eduardo Nicol, de las cuales pocas han llegado a publicarse, muestran que siempre ha tenido alguna importancia: Y ahora, por los motivos que sean, se procura recuperar su obra, como un eslabón más de esta cadena de pensadores hispánicos que nunca debieron haberse perdido para España<sup>5</sup>.

### **a) El entorno político español.**

Eduardo Nicol participó en la política de su país y ese fue uno de los motivos de su expulsión. El exilio por parte del gobierno franquista se presentó cuando Nicol impartía clases, después de la Guerra Civil perdida. En efecto, él fue enviado al exilio con todo un grupo del Estado Mayor republicano.

## **C. El entorno Histórico Mexicano.**

La filosofía mexicana, a fines del siglo XX, vive ya una etapa de normalidad, de regularidad, en la vida cultural del país. Esto, a la verdad, no era lo propio a principios del siglo, en donde habrá de rastrearse sus antecedentes inmediatos, entre los que necesariamente cabe señalar los principales: la tradición escolástica, y las últimas manifestaciones del positivismo. Otro antecedente importante fue la presencia de un grupo filósofos-maestros españoles, que actuaron y enseñaron con éxito en dicho campo, otro fue

---

<sup>5</sup> MÁRQUEZ-PERMARTÍN C. *La Ontología del hombre en Eduardo Nicol*. Excerpta e Dissertationibus In Philosophia IV 1994. Pág. 12.

la lectura de obras filosóficas de los grandes pensadores de fines del siglo XX, traducidas y publicadas en España.<sup>6</sup>

**a) El entorno político en México.**

Cuando triunfó la revolución de 1910, predominó en el gobierno una democracia social que se opuso cada vez más al anarquismo. En cambio, se fue gestando un movimiento socialista, fortalecido grandemente por las circunstancias de que los grupos de obreros organizados llegaron a tener conciencia de su poder.

Como en la época porfirista, el positivismo era la doctrina oficial. Ahora, la concepción materialista del mundo y de la vida ganó intelectuales para su causa, y también se convirtió el Marxismo en la filosofía oficial del régimen presidencial de Lázaro Cárdenas de 1934 a 1970<sup>7</sup>.

**b) El entorno cultural donde se Desarrolló.**

Cuando Nicol llega a la Ciudad de México inicia el proceso del doctorado con su obra: *Psicología de las situaciones vitales*, donde muestra ya un conocimiento amplio de las corrientes filosóficas clásicas y de su tiempo<sup>8</sup>, e inicia impartiendo clase en la Universidad Autónoma de México.

Por su labor en la casa más alta de estudios de México, y en la promoción diversos instrumentos culturales y de difusión del pensamiento filosófico, se puede decir que su influencia se encuentra en todos los filósofos mexicanos más o menos formados, bien sea como adhesión o como rechazo; pero, definitivamente, para ninguno de los escritores maduros, es Nicol un desconocido<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> Cfr. VILLALPANDO-NAVA J. *Historia de la Filosofía en México*. Porrúa. México 2002. Pág. 241.

<sup>7</sup> Cfr. *Ibid.* Págs. 246-265.

<sup>8</sup> Cfr. MÁRQUEZ-PERMARTÍN C. *Op. cit.* Introducción.

<sup>9</sup> Cfr. *Idem.*

### c) Desarrollo y pensamiento.

A diferencia de otros pensadores emblemáticos de dicho exilio como José Gaos. Nicol se desmarcó de la filosofía personalista de Ortega, apostando más bien por la universidad y objetividad del logos<sup>10</sup>. En el mundo nicoliano, sobre todo en el ambiente intelectual de la España a fines del siglo pasado y principios del XX, periodo de formación de la mayor parte de los profesores españoles que emigraron a América, Nicol nos impulsa en el área humanista<sup>11</sup>.

Nicol tiene varias preocupaciones filosóficas muy concretas: la unidad de la ciencia y el conocimiento humano, la reivindicación y reforma de la Metafísica con el ethos que le es propio, el problema de la expresión como categoría ontológica el problema del ser y el tiempo, el problema de la verdad, todas estas en relación con el problema del hombre.<sup>12</sup> Nicol pone el tema del hombre en el centro de su filosofía.

El contenido de su pensamiento es valioso y brinda claves para mejor comprender, desde una cierta postura tradicional, muchos aspectos de la filosofía contemporánea. Nicol dedicó gran parte de su producción a problemas de tipo existenciales, de especial influjo social y académico, como son el ethos del filósofo, la preminencia de la razón de verdad sobre la razón pragmática, el auténtico carácter vocacional de la tarea filosófica, la realidad del modo de ser comunitario del hombre, fundamento de toda solidaridad social<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> Cfr. SÁNCHEZ-CUERVO A. *El Exilio con Eduardo Nicol*. ISEGORÍA. No. XXVI 2007. Pág. 303.

<sup>11</sup> Cfr. MARQUEZ-PERMARTÍN C. Op. cit. Pág. 12.

<sup>12</sup> Cfr. Ibid.

<sup>13</sup> Cfr. Ibid. Pág. 12.

# **INTRODUCCIÓN**

## Vida de Eduardo Nicol.

Originario de Barcelona, España, Eduardo Nicol nació el 13 de Diciembre de 1970 y realizó sus primeros estudios en su ciudad natal, hasta alcanzar la licenciatura de filosofía y siendo alumno aventajado, obtuvo por oposición, diversas cátedras en la misma universidad<sup>14</sup>. Fue secretario de la Fundación Bernat Metge, dedicada a la publicación de los clásicos, griegos y latinos. Fue desterrado, tras haber participado en la Guerra Civil Española<sup>15</sup>. Como tantos otros de sus compatriotas, dejó su país en el año de 1939.

A un año después de su salida de España, desembarca en las playas mexicanas. Instalado en la Ciudad de México, ingresó como profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de México. En sus últimos años llegó a ser el director del Seminario de Metafísica en la misma facultad, el cual estaba reservado para los más distinguidos alumnos del posgrado<sup>16</sup>.

Revalida estudios, y obtiene el doctorado en Filosofía. Adquiere la nacionalidad mexicana, ingresa a la cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y funda el anuario de filosofía *Dianoia* (1955), y recibe el título de Profesor Emérito de la citada Universidad<sup>17</sup>. Cuando Nicol llegó a México era relativamente joven, realizó aquí su labor docente ordinaria, y la totalidad de sus obras escritas<sup>18</sup>.

Además de sus cátedras en México, fungió como profesor invitado en distintas Universidades del territorio mexicano y algunas del continente Americano y de Europa participó como ponente con conferencias magistrales en diversos congresos nacionales e internacionales de Filosofía<sup>19</sup>. En 1984 se le nombró Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Barcelona, y en 1988 se le otorgó la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio<sup>20</sup>.

---

<sup>14</sup> Cfr., IBARGÜENGOITIA A. *Suma Filosófica Mexicana*. Porrúa. México 2002<sup>5</sup>. Pág. .210.

<sup>15</sup> Cfr. NICOL E, *La idea del hombre*. Herder. México 2004.

<sup>16</sup> Cfr. IBARGÜENGOITA Antonio. Op. cit. Pág. 210.

<sup>17</sup> Cfr. AA. VV. *Gran Enciclopedia Rialp*. Rialp. Madrid 1989. Pág. 10.

<sup>18</sup> Cfr. VILLALPANDO-NAVA J. M. Op. cit. Pág. 295.

<sup>19</sup> Cfr. IBARGÜENGOITIA A. Op. cit. Pág. 210.

<sup>20</sup> Cfr. NICOL E. *La idea del hombre*. Op. cit.

Eduardo Nicol se casó con Alicia Rodríguez y se dedicó a la vida cultural. Nicol escribió numerosos artículos para revistas especializadas en filosofía, y prolongó también varias publicaciones de esta disciplina. Agobiado por algunas dolencias físicas, pero con una gran claridad mental, la muerte lo sorprendió en la ciudad de México en el mes de noviembre de 1990<sup>21</sup>.

Por su parte, laboró sin descanso redactando obras voluminosas y de gran interés. Según Villalpando, en general podría decirse que el tema de la expresión ha sido la cuestión constantemente planteada como materia de su reflexión<sup>22</sup>. La obra de Nicol revela una larga y seria meditación, un conocimiento directo de las fuentes y un pensamiento propio y vigoroso. Filósofo riguroso y disciplinado, escritor limpio y elegante<sup>23</sup>.

Su inquietud filosófica tiene varios vértices, pero su preocupación fundamental está en lo que él piensa acerca del sentido de la vida cuando el hombre se pregunta y, además de ello, se sitúa desde su formación académica, en algunas otras problemáticas de tipo ético y de la forma de filosofar latinoamericano. La obra formal de don Eduardo Nicol, según Ibargüengoitia, consta de una docena de libros cuyos temas van, desde los fundamentos de filosofar y el sentido de la vida, empezando por su profundo conocimiento del pensamiento griego, hasta el de los filósofos actuales<sup>24</sup>.

### **Obras que escribió Eduardo Nicol.**

Nuestro autor, Eduardo Nicol, escribió obras de suma importancia, aunque algunas por tiempo ya no las concluyó y no se editaron. Escribió ensayos, pero fueron extraviados. Sus entrevistas nunca se publicaron. Estas son las obras más importantes: *Psicología de la Situaciones Vitales* (1963), que fue su tesis doctoral. *La idea del hombre* (1946), *Historicismo y existencialismo* (1950), *La vocación humana* (1954), *Metafísica de la expresión* (1957), *El problema de la filosofía hispánica* (1961), *Los principios de la ciencia* (México 1965), *El porvenir de la filosofía* (1972), *La primera teoría de la praxis* (1978),

---

<sup>21</sup> Cfr. IBARGÜENGOITIA A. Op. cit. Pág. 210.

<sup>22</sup> Cfr. VILLALPANDO-NAVA, J. M. Op. cit. Pág. 295.

<sup>23</sup> Cfr. AA.VV. *Gran Enciclopedia Rialp*. Op. cit. 810.

<sup>24</sup> Cfr., IBARGÜENGOITIA A. Op. cit. Pág. 210.

*La reforma de la filosofía* (1980), *La agonía de Proteo* (1981), *Crítica de la razón simbólica* (1982), *Formas de hablar sublimes* (1990) e *Ideas de viejo Linaje* (1990)<sup>25</sup>.

### **El pensamiento de Eduardo Nicol.**

Independiente de la hondura de su pensamiento metafísico, se quiere ilustrar sus reflexiones en un párrafo de la obra “El problema de la filosofía Hispánica”, en el que se descubre su preocupación por una integración sincera del maestro, por buscar una orientación de los pensadores de habla hispánica, con sus propias características y dice así:

Siendo las poblaciones de cada país mixtas en cuanto a la procedencia racial de sus ciudadanos, es manifiesto que el ethos nacional, y el hispanoamericano, tiene que establecerse integrado todas las variedades, mejor dicho, prescindiendo de todas las variedades de orden puramente racial. El ethos, como principio de la comunidad y como fundamento vital de la ley, no puede, por su naturaleza misma, surgir de las diferencias o acentuarlas. Lo común es lo que se da en todos cuando se trata de ser, exigible a cada uno, cuando se trata del deber ser<sup>26</sup>.

Algunas de las ideas más sobresalientes en la obra de Nicol, dan un esbozo de la riqueza y profundidad de su doctrina. El esfuerzo de su filosofía consiste en tratar de superar, pero integrado, el relativismo existencialista y el subjetivismo vitalista, mediante una restauración de la idea de la verdad auténtica. En este sentido, es espiritualista y se atiende al cristianismo, representado una corriente original de pensamiento que, sin volver al ontologismo tradicional, admite, no obstante, que el hombre posee, no sólo una historia, sino también una naturaleza, y que está llamado a una trascendencia vertical<sup>27</sup>.

Nicol aboga a favor de la psicología nueva, verdaderamente comprensiva de la realidad humana, la que tiene en mira el contenido especificado de las situaciones antropológicas, y abandona los viejos métodos impersonales u objetivistas, llamados científicos o experimentales, que reducían al hombre al estatus de cosa o de animal. El hombre es el único ser que tiene un destino, porque es el único que tiene la posibilidad de luchar contra el destino, nuestra vida nunca se decide por un acontecimiento imprevisto,

---

<sup>25</sup>Cfr. VILLALPANDO-NAVA J. M. Op. cit. Pág. 295.

<sup>26</sup> IBARGÜENGOITIA A. Op. cit. Págs. 210-211.

<sup>27</sup> Cfr. VILLALPANDO-NAVA J. M. Op. cit. Pág. 295.

fortuito, sino por la manera en la que nos comportamos frente a lo fortuito y los imprevistos<sup>28</sup>.

Nicol es, ante todo, un metafísico que se esfuerza por superar la crisis historicista, culpable, según él, del escepticismo e incluso de la desesperación y la pasividad. Si la realidad humana es histórica, la idea del hombre también es histórica. Pero a su vez, para que el pensamiento pueda reunir los caracteres de firmeza que se exige en todo caso a la verdad, es necesario que la realidad sobre que se asienta ese pensamiento sea realmente una realidad, es decir, que esté fundada y articulada ontológicamente. Así pues, la paradoja del hombre consiste en que es un ser cuya esencia permanente reside en el hecho mismo de cambiar, bajo la influencia de su acción continua<sup>29</sup>.

Todo esto lo lleva a concluir con una triple apelación a la fe, esperanza y amor, con miras a una autenticidad plena y a una comunión verdadera. Nicol reúne un pluralismo siempre de intenciones, ensayos psicológicos, fenomenológicos, gnoseológicos, o referentes a la filosofía política, todos unidos a través del tema de la “Situación Vocacional”, es decir de la elección libre y racional, lo que desemboca en su teoría de la expresión, según la cual, ser para el hombre, es expresarse, incluso con facilidad y elegancia, al servicio de la moral.<sup>30</sup>

### **En su obra *La idea del hombre***

Elabora un bosquejo filosófico de la condición humana, estableciendo previamente una monografía de la historicidad y de la temporalidad. Tradicionalmente se considera el cuerpo ser temporal y, el espíritu, ser intemporal; Nicol considera el espíritu precisamente como lo temporal en el hombre, el tiempo en el que se encuentra el cuerpo sólo es el tiempo físico; el hombre vive en otro tiempo.

---

<sup>28</sup> Cfr. Ibid. Pág. 296.

<sup>29</sup> Cfr. Ibid.

<sup>30</sup> Cfr. Ibid.

La tensión interior entre *ser* y *poder* origina la intencionalidad de la vida y su constante proyección hacia el futuro porque es temporal, el ser del hombre es modal; el ser humano tiene *modos de ser*<sup>31</sup>.

Invirtiendo la concepción Aristotélica del hombre, Nicol piensa que el ente humano tiene la vida natural en acto y la vida espiritual en potencia. El acto natural y los actos espirituales ya realizados limitan y condicionan la potencia del ser. La libertad es un absoluto, pero no es absoluto en el sentido total. El hombre es modal constitutivamente, porque se compone de potencia y acto; e históricamente, porque cambia con el tiempo y se transmite por él, la modalidad efectiva de su actuación espiritual. No cabe una definición del hombre, sino una historia; todo cambia, excepto la verdad que explica el cambio<sup>32</sup>.

Sin embargo, no parece que el hecho de que el hombre tenga historia no imposibilita su definición, el propio Nicol ha dado su idea del hombre; y todo su libro descansa sobre su supuesto, a saber, que el hombre tiene una estructura permanente. Una determinada idea del hombre, dada en una determinada situación vital e histórica, es verdadera –según Nicol—cuando se ajusta a la situación. En efecto, cabe preguntarse si se está hablando, en rigor, de verdad o fidelidad. El monumental volumen. La idea del hombre –de Tales de Mileto a Aristóteles—puede parangonarse con la más seria bibliografía contemporánea sobre el tema<sup>33</sup>.

El propósito será corroborar cuanto se dice sobre la realidad del hombre, exponiendo cómo ha sido su despliegue real a lo largo de la historia, y que se hace patente en el filosofar de los griegos. Todo este desenvolvimiento antropológico unitario abarca desde Homero hasta Epicuro.<sup>34</sup>

La primera parte es la relación del hombre con lo divino y a la formación política del hombre. La segunda parte es un rastreo detallado de la religión y de la política. Se centra en el orfismo, el pitagorismo y el problema central de la unidad y la pluralidad. Cierra esta

---

<sup>31</sup> Cfr. AA.VV. *Gran Enciclopedia Rialp*. Op. cit. Pág. 810.

<sup>32</sup> Cfr. *Ibid.*

<sup>33</sup> Cfr. *Ibid.*

<sup>34</sup> Cfr. NICOL E. *La Idea del Hombre*. Op. cit.

parte con un estudio acerca del ser, el movimiento y el problema de la unidad como punto de partida. La tercera parte trata el tema del hombre como principio de unidad en donde alude a la sofística y a las consecuencias morales de la misma, pasa el tema del hombre como este filosófico. Así, nos lleva por los caminos platónicos del amor y de la muerte<sup>35</sup>.

Concluye con las filosofías del período helenístico, esto es el epicureísmo, el estoicismo y el escepticismo. Nicol lanza su crítica fuerte, razonada y sumamente sugerente, a estas filosofías a las que denomina desesperanzadas o de la negación vital, puesto que nos proclaman a un hombre sin futuro. Esta obra es una invitación a filosofar con toda seriedad<sup>36</sup>.

### ***En La metafísica de la expresión***

Nicol apunta que la teoría del hombre, como ser de la expresión, no ha de fundarse en una ontología previamente establecida, sino que, por el contrario, la metafísica de la expresión es la base originaria en que debe asentarse la ontología como investigación fenomenológica de la forma de ser de los entes. La expresión es la única constante ontológica. De ahí que Nicol structure esta obra sobre tres epígrafes: el que expresa, lo que expresa y cómo lo expresa. Tras largo excursus por la metafísica tradicional, Nicol se siente decepcionado de la vieja ciencia del ser y de la unidad epistemológica de la teoría de los trascendentales del ser<sup>37</sup>.

La única metafísica que considera factible es aquella que pueda organizarse fenomenológicamente. La verdad es dialógica y es sobre todo una expresión, más que una conformidad con la realidad; el hombre expresa primaria y fundamentalmente la forma común del ser; el ser humano como de comunidad en su sentido radical, toda expresión es simbólica; Nicol muestra la interdependencia e interconexión de sentido entre las distintas formas simbólicas<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup> Cfr. Ibid. Págs. 4-5.

<sup>36</sup> Cfr. Ibid.

<sup>37</sup> Cfr., NICOL, Eduardo, in: AA. VV. Gran Enciclopedia, op. Cit. p.810.

<sup>38</sup> Cfr. Ibid.

El método fenomenológico usado por él muestra lo latente en los fenómenos mismos, pero no analiza lo transfenoménico, el fundamento de todo fenómeno que se impone a la razón; pensamos, en divergencia con Nicol, que Dios no es inaccesible al entendimiento (*humano in statu viae*), según a. Basave Fernández del Valle, puesto que el fenómeno visible remite, impositiva e insoslayablemente, al transfenoménico e invisible. Ser fundamental y fundamentalmente tampoco cabe reducir la verdad al consenso dialógico comunitario; lo expresable del hombre y del ente en general se sustenta en el valor irradiante del *verum et bonum*<sup>39</sup>.

### ***El problema de la filosofía hispánica***

La escuela de Barcelona se basó sobre el ensayo, aunque los dos últimos son más bien apéndices. Basta decir que Nicol, en congruencia con su obra anterior, afirma que, en tanto que el ser es expresión, no puede ningún humano hablar de una manera distinta sin ser diferentes. Ablando del porvenir de la filosofía hispánica y de la tarea que aguarda a los que filosofamos en castellano, Nicol pone de relieve la agudeza, la noble pasión y el alto estilo que había mostrado en *Historicismo y existencialismo* y en *La vocación humana*<sup>40</sup>.

### ***El análisis de Los principios de la ciencia***

Rebasa los límites de este artículo. Tras estudiar la crisis de la ciencia (física y metafísica) y después de precisar las relaciones entre historia y verdad, expone y desecha lo que denomina los falsos principios: el principio de causalidad (físico e histórico) y el principio de no contradicción. En la segunda parte estudia la significación de principios, orígenes y fundamentos, trae a colación algunos textos presocráticos y concluye proponiendo cuatro principios; unidad y comunidad de lo real, unidad y comunidad de la razón, racionalidad de lo real y temporalidad de lo real<sup>41</sup>.

La historicidad no es sino la modalidad ontológica que la temporalidad adopta, específicamente en el sector del Ser constitutivo por lo humano. Nicol pretende salvar la

---

<sup>39</sup> Cfr. Ibid.

<sup>40</sup> Cfr. Ibid. Pág. 811.

<sup>41</sup> Cfr. Ibid.

ciencia que nos procura verdades, conciliando historicidad y verdad recuperando aquellas evidencias primarias que siguen siendo eficaces en la existencia, aunque hayan llegado a perder su eficacia en la ciencia por motivos contingentes<sup>42</sup>.

### ***La obra Psicología de las situaciones vitales.***

La obra *Psicología de las situaciones vitales* fue recibida por los críticos como una obra que introducía en la psicología un nuevo método y sistema. La obra es, en efecto, un método de investigación psicológica y a la vez un sistema de la organización de la vida humana en situaciones. Por esto tiene proyecciones más allá de la estricta psicología, en la filosofía, como se ha comprobado en las obras posteriores de Nicol<sup>43</sup>.

La psicología “natural” se mostraba insuficiente para proporcionar una comprensión auténtica de la vida humana, en su concreción cualitativa. Por otra parte, la llamada “Antropología filosófica”, que predominó durante el primer tercio de este siglo, buscaba esa comprensión, pero no llegaba a articularse integral o sistemáticamente. Este es el primer intento en lengua española de instituir una psicología que sea a la vez científica y concreta o cualitativa<sup>44</sup>.

Es notable, además, que las ideas expuestas por Nicol anteceden varios años al existencialismo, y proporcionan una clave de solución para cuestiones que después se han presentado como problemáticas, como la relación intersubjetiva y la expresión. Esta es la obra corregida y aumentada por el mismo autor<sup>45</sup>.

### ***Historicismo y existencialismo***

En la obra *Historicismo y existencialismo* el autor explica que es una presentación de un servicio a los estudios de la filosofía y, en general a los lectores del mundo de habla castellana. De las obras de Nicol ésta es sin duda, por razón de su tema, la que revela de

---

<sup>42</sup> Cfr. Ibid.

<sup>43</sup> Cfr. NICOL E. *Psicología de las Situaciones Vitales*. FCE. México 1963<sup>2</sup>.

<sup>44</sup> Cfr. Ibid.

<sup>45</sup> Cfr. Ibid.

manera más explícita las relaciones directas entre los problemas de la filosofía—aun tratados con el mayor rigor técnico—y la situación vital del hombre en nuestro tiempo<sup>46</sup>.

El historicismo se ha ido formando desde Hegel y Marx hasta Dilthey y Ortega, y el existencialismo, desde Kierkegaard y Nietzsche hasta Heidegger y Sartre. Pero los problemas fundamentales de que tratan esas filosofías no han surgido de una determinación, son cuestiones permanentes de la filosofía. La obra *Historicismo y Existencialismo* no sólo analiza críticamente algunas posiciones doctrinales aisladas, sino que parte de este análisis para poner al descubierto la continuidad de la tradición filosófica, que desde antiguo ha debatido aquellas cuestiones de fundamento<sup>47</sup>.

En el trabajo teórico que Nicol ha venido articulando en los últimos veinte años. *Historicismo y Existencialismo* constituye una etapa central. En ella desenvuelve algunas tesis apuntadas en *La idea del Hombre*, y se presentan otras que se desarrollan en *Metafísica de la expresión*<sup>48</sup>.

### ***La vocación humana.***

A diferencia de otras obras de Eduardo Nicol, ésta ha permanecido virtualmente desconocida. Como en toda la obra del autor, también se mezcla aquí el inexorable rigor conceptual con una lograda sazón expresiva. La unión de ambos es una marca de los clásicos que se ha vuelto inusual, sobre todo en textos filosóficos. En contraste, una de las virtudes de la prosa de Nicol es la unidad de sabor y saber- palabras que tienen en el *sapere latino* su común raíz etimológica<sup>49</sup>.

En la agudeza de este pensamiento brilla algo más. Quiero decir algo que viene de más adentro y de más lejos: lo que yo describiría como una pasión lúcida del verbo y el pensamiento o, de otro modo, como la voz de la filosofía. *La vocación humana* recoge

---

<sup>46</sup> Cfr. NICOL E. *Historicismo y Existencialismo*. Tecno. Madrid 1960<sup>2</sup>.

<sup>47</sup> Cfr. *Ibid.*

<sup>48</sup> Cfr. *Ibid.*

<sup>49</sup> Cfr. NICOL Eduardo. *La vocación Humana*. CONACULTA. México 1997. Pág. 9.

diecinueve trabajos diversos, escritos todos entre 1939 y 1952, y por varias razones resulta una excelente introducción al pensamiento de Eduardo Nicol<sup>50</sup>.

*La vocación humana* conserva fresca su claridad y abre las puertas de una tradición del pensar, a través de un recorrido por algunos asuntos que son para la filosofía, hoy tanto o más frecuentes que en los años en que fue escrita. Nicol nunca se limita a mirar al pasado con los ojos del anticuario o el erudito. Su visión es filosofía viviente y en acto, profundamente comprometida con su presente. El programa filosófico que contiene sigue vigente porque, sí el mundo ha cambiado desde entonces seguramente ha sido empeorar, pero todo porque las cuestiones que aborda siguen abiertas en nuestro horizonte<sup>51</sup>.

El enfoque filosófico de Eduardo Nicol todavía espera para dar sus mejores frutos. Este libro no se propone desarrollar de una forma exhaustiva las ideas y teorías que caracterizan su proyecto filosófico, sin duda ofrece un trazo firme en los conceptos cardinales y una útil genealogía de las ideas. Para esbozar sumariamente la unidad de esta obra, podría concentrarse la atención en el tema de la condición humana. La propuesta parecería más bien trivial, puesto que el problema del hombre es central en toda filosofía y la de Nicol no podría ser la excepción<sup>52</sup>.

Para que entender la fórmula que sirve de título a esta obra, hay que añadir que la importancia decisiva del humanismo filosófico radica, precisamente en que no sea comprendido como una suerte de secta o secuela de pensamiento. Hay que verlo, en cambio como la clave decisiva y fundamental de una universidad cuyo sentido no es meramente lógico sino vital. El tema de la vocación cala más hondo, más allá de la filosofía, y revela el fondo de nuestro ser. Sirve entonces para caracterizar la forma específica de realidad que nos distingue<sup>53</sup>.

La vocación humana es la vocación de la vida. En deliberado contraste con la concepción heideggeriana. Nicol insiste en que esa llamada que es la vocación, entendida

---

<sup>50</sup> Cfr. Ibid. Pág. 10.

<sup>51</sup> Cfr. Ibid. Págs. 10-11.

<sup>52</sup> Cfr. Ibid.

<sup>53</sup> Cfr. Ibid. Pág. 12.

como categoría articular en la estructura del ser humano, es de la vida, y no de la muerte, *La vida llama la vida y La vida se apaga con la vida*. La existencia es siempre, para cada cual, la realización de esta aspiración. Y esta mejoría del ser que es meta de la aspiración universal, sólo puede alcanzarse mediante la expresión *Expresar para ser*. He aquí el destino de la humana condición<sup>54</sup>.

En un segundo rasgo puede caracterizarse el filosofar nicoliano, se trata de su carácter metafísico. Aunque hoy se da el nombre de *metafísica* a un pseudoconocimiento (de lo que trataría “más allá de lo físico”) y, a pesar de que el término suele designar todo tipo de especulación infundada en el concepto filosófico estricto, no es tan impenetrable como absurdas son sus versiones profanas. La metafísica no es un dogma, sino el campo natural del pensar filosófico. Como en el caso del humanismo, también la metafísica es unas características básicas de la filosofía y, como tal, irrenunciables<sup>55</sup>.

### **La obra *La reforma de la filosofía***

El porvenir de la filosofía es inseguro. Ella no puede asegurarlo, pero se protege del exterior mediante una depuración interior. La reforma es una restauración de la forma pone al descubierto el principio vocacional que ha sostenido invariablemente el quehacer de la filosofía en la historia, y que hoy se ha olvidado o se quebranta. Pero esta operación interna no puede afectar a la filosofía sin examinar las condiciones que hicieron posible su presencia en el mundo. El peligro para su porvenir amenaza igualmente a todas las vocaciones libres<sup>56</sup>.

La crisis de la verdad y la libertad de ser no se debe a ninguna doctrina o proyecto de vida elaborado por los hombres, sino a la aparición insospechable de una razón de fuerza mayor. Por consiguiente, la situación impone que la crítica de la razón, que varias veces llevó a cabo la filosofía, se convierta en una crítica de las dos razones<sup>57</sup>.

---

<sup>54</sup> Cfr. Ibid. Págs. 12-13.

<sup>55</sup> Cfr. Ibid. Pág. 13.

<sup>56</sup> Cfr. NICOL E. *La reforma de la filosofía*. FCE. México 1994<sup>2</sup>.

<sup>57</sup> Cfr. Ibid.

Los múltiples temas de la obra giran en torno de esta constante entre la razón forzosa, que determina un cambio en el régimen básico de la coexistencia, y la libre razón que da razones, y que ha sido el órgano del pensamiento científico. El íntimo trastorno que pudiera producir la revelación de unos problemas tan nuevos y graves queda mitigado en esta obra de madurez por dos cualidades prominentes del autor: el rigor del planteamiento objetivo y la nitidez de la exposición<sup>58</sup>.

### **Las influencias en su pensamiento.**

Nuestro filósofo presenta un pensamiento propio, apoyándose de los mejores exponentes de la filosofía antigua y por eso la obra de Nicol revela una larga y seria meditación, un conocimiento directo de las fuentes, como lo es Heráclito. Parménides, Platón y Aristóteles, y un pensamiento propio y vigoroso. Filósofo riguroso y disciplinado, escritor limpio y elegante<sup>59</sup>.

Nicol, partiendo del concepto diltheyano y orteguiano de la “situación virtual”, pero en su concepción biográfica y no biológica, reprocha que se haya considerado al psiquismo como el objeto de una búsqueda y como cualitativamente identificado, cuando, por el contrato, es anterior a toda búsqueda y siempre diferenciado cualitativamente por las situaciones en que se articula. Estas últimas, que no hay que confundir con las “circunstancias”, pueden ser de tipos muy diversos; existen, por ejemplo, situaciones fundamentales, situaciones permanentes (como la masculinidad o la feminidad), y otras que son transitorias (como las condiciones sociales)<sup>60</sup>.

La preocupación por el problema de los principios de la ciencia (natural) se refleja ya en *Historicismo y existencialismo*, y es allí un antecedente del análisis comparativo entre la física y la metafísica que se efectúa aquí, y por el cual se revela la análoga conformación de estas dos ciencias.

---

<sup>58</sup> Cfr. Ibid.

<sup>59</sup> Cfr. NICOL E. *Gran Enciclopedia*. Op. cit. Pág. 810.

<sup>60</sup> Cfr. VILLALPANDO-NAVA, J. M. Op. cit. Págs. 295-296.

La crisis de la tradición metafísica que proviene de Parménides, Platón y Aristóteles, conecta entonces con la crisis de la fundamentación newtoniana-kantiana de la ciencia, para revelar así la urgencia de plantear íntegramente, con radicalidad extrema, el problema del ser y conocer que aborda en la obra *La metafísica de la expresión*. La cuestión especial de los principios comunes de la física y la metafísica es tratada en otra obra: *Los principios de la ciencia*.<sup>61</sup>

En su primera obra de tesis doctoral, es clara la influencia de Dilthey, Jaspers, Marcel y Ortega. Más que definir las situaciones vitales, Nicol las propone como tema a la psicología, con abundante material especificativo<sup>62</sup>.

---

<sup>61</sup> Cfr. NICOL E. *Metafísica de la expresión*. FCE. México 1957. Pág. 10.

<sup>62</sup> Cfr. NICOL E. *Gran Enciclopedia Rialp* Op. cit. Pág. 810.

# CAPITULO I

**NOCIONES DEL CONCEPTO DEL HOMBRE  
EN LA HISTORIA**

En la historia se ha tratado de definir al hombre en diferentes epistemologías de las cuales se tiene diferentes conceptos, ya que el definir al hombre es un problema de la filosofía de todos los tiempos, pues el hombre es el ser que se pregunta por el mundo, por las cosas, por la vida, por su propia existencia, es el ser que pregunta por su propio ser y por esta razón es tan compleja la definición. En diferentes autores la idea de ¿Qué es el hombre? Tiene carencias o una insatisfacción para otros filósofos. En el presente trabajo sólo anunciaré definiciones por cuestión de espacio.

En la historia del hombre se le ha definido como el ser racional, como animal político, como animal social, como el ser capaz de conocer. Para Eduardo Nicol, nuestro autor, en su obra. En la parte inicial de *La idea del Hombre*, Nicol da su definición: «*el hombre es un ente temporal o histórico, pero, por ello mismo, tiende hacia algo intemporal e inmutable, en que su ser encuentre apoyo de alguna suerte*»<sup>63</sup>.

La definición, desde entrada, tiene elementos Antropológicos, los cuales forman parte de una idea. En la tradición, se considera temporal a la materia y el término intemporal se refiere al espíritu; Nicol concibe el horizonte del: “espíritu como lo temporal en el hombre”<sup>64</sup>. Aquí es donde la definición de Nicol se une al concepto de la antigüedad de dualidad del mismo hombre, cuerpo y espíritu. En el concepto de idea. Nicol quiere dar un horizonte de una visión de una única especie.

Con esta definición no quiere decir que es la única, ya que durante mucho tiempo se ha preguntado ¿Qué es el hombre?, y nos llegan innumerables respuestas de la historia. El hombre expresa su ser y lo transforma al expresarlo. En cada momento es capaz de ofrecer alguna peculiaridad que, siendo inesperada, es al mismo tiempo congruente con su ser. Ninguna definición o idea del hombre es completa, pero tampoco es completamente errónea: todas son de alguna manera acertadas, pues cada una realiza un cierto rasgo distintivo.

---

<sup>63</sup> NICOL E. *La idea del Hombre*. Op. cit. Pág. 17.

<sup>64</sup> AA. VV. *Gran. Enciclopedia Rialp*. Op. cit. Pág. 10.

En este trabajo se dará un espacio para saber cómo se concebía al hombre en los tiempos pasados. Para tener un dato más preciso, se tomará al filósofo Emerich Coreth, quien declara acerca del hombre en los diferentes tiempos:

El pensamiento filosófico, tanto por su origen como por su finalidad, está determinado antropológicamente. Pase a lo cual, en la historia del pensamiento el tema antropológico no siempre se expresa de la misma forma. De aquello que aparece como totalmente evidente apenas si se habla. Sólo se empieza a tratarlo cuando resulta problemático.<sup>65</sup>

Inicia él estudió hacia una concepción de una antropología filosófica, aunque con desarrollo diferente como lo conocemos en nuestros tiempos, con todos los conceptos tan claros, pero que, dan a conocer una idea y apreciación de la existencia humana. Aquí se tomará el concepto del hombre en algunos momentos de la historia, ya que el pensamiento dio inicio desde hace mucho tiempo.

### **1.1. El concepto de “Hombre” en el pensamiento Griego**

Inicia la concepción del descubrir la esencia de todos los entes en el universo, dando lugar a orden dentro del cosmos o universo y al hombre se le ubica en el centro del universo. Abordemos el pensamiento de los grandes filósofos de la historia que nos dan definición.

#### **1.1.1. Platón.**

*”Platón un dualismo que, entre espíritu y materia, entre alma espiritual y el cuerpo material del hombre; cuerpo que se presenta como la cárcel y cadena del alma”<sup>66</sup>. Aquí el horizonte del hombre viene hacer un compuesto de dos cosas, el cuerpo y el espíritu, la concepción de la dualidad en la antigüedad. Aquí Platón declara una unión que se da entre el espíritu y razón. Al espíritu se le considera la parte inteligente del hombre. El pensamiento era dejar el materialismo para retomar el espiritualismo y así poder llegar a una perfección plena del mismo hombre.*

---

<sup>65</sup> CORETH E. *¿Qué es el hombre?* Herder. Barcelona 1974. Pág. 45.

<sup>66</sup> Ibid. Pág. 48.

### **1.1.2. Aristóteles.**

Aristóteles aporta una idea más clara sobre el hombre. El filósofo: *”entiende el alma como forma del cuerpo; es decir, como el principio esencial y constitutivo que configura internamente a la materia convirtiéndola en un cuerpo humano vivo”*<sup>67</sup>. Aquí el alma es esencialmente para la existencia del hombre, pero la materia también tiene su aportación ya que la materia tiene la función de ser un medio potencial y confiere un ser individual y único.

*”Aristóteles también concibe al hombre en el sistema general del orden ontológico como el centro que une todos los grados del ser; elemento que se deja sentir de forma decisiva en el pensamiento ordenado de la edad media”*<sup>68</sup>. Estos datos nos confirman que el hombre siempre se ha preguntado por los demás entes que le rodean, y su forma de llegar a una conclusión es que él mismo es el más importante en el universo y todo gira en torno del él mismo.

Pero como se sabe, no todos los hombres eran considerados hombres, ya que, los esclavos, extranjeros e incluso los que no descendían de una familia noble, eran tratados como animales o cosas. Más aún, cabe mencionar también que las mujeres son las que más se les impedía sus derechos, puesto que, no tenían los mismos derechos que los hombres de familia noble, aunque las mujeres procediesen de la nobleza.

## **1.2. El hombre en el pensamiento cristiano**

El hombre tiene un horizonte que lo lleva a salir del pensamiento griego y concebir un mundo creado por Dios donde: *”El mal que existe en el mundo no tiene su origen en un principio primordial malo de orden metafísico, sino en la libre y personal decisión del hombre que se rebela contra el precepto de Dios”*<sup>69</sup>.

Se presenta el problema del hombre, con un destino absoluto e impersonal contra la concepción de un Dios de amor y personal, que nos invita a la salvación y que es donde

---

<sup>67</sup> Ibid. Pág. 48-49.

<sup>68</sup> Ibid.

<sup>69</sup> Ibid. Pág. 52.

entra la libertad de elección entre el bien y el mal. A esto se le llama moral, que es el campo de la ética. La obra salvadora que Dios presenta a la humanidad exalta la dignidad personal y comunitaria, pero es dentro de la libertad de decidir.

Esta es la idea, dentro del pensamiento cristiano con el pensamiento filosófico de la antigüedad: *“El hombre constituye el escalón más alto del mundo corpóreo, comparte las leyes de la materia y las fuerzas vitales de la planta y animal”*<sup>70</sup>. El punto de vista es análogo, está en la materia que se rige por los cambios físicos y los sentidos que se tiene en otros seres, siendo el hombre el ser más alto en la escala material y vital.

### **1.2.1. Santo Tomás de Aquino**

Uno de los grandes filósofos como lo es Santa Tomás de Aquino, concibe la idea Aristotélica acerca del alma espiritual que conforma al cuerpo: *“Alma y cuerpo no son por lo mismo dos substancias separadas, sino dos principios internos constitutivos que, unidos sustancialmente, dan como resultado la substancia total del único y mismo hombre completo”*<sup>71</sup>.

El hombre es concebido en la antigüedad como ser dual. Santo Tomás de Aquino toma la idea de Aristóteles y define a las dos substancias de alma y cuerpo que no están separados, sino que están unidas dentro del hombre que forman un único ser, pues no hay otro ser en el universo que sea como él. Dar pasó a dejar atrás el dualismo con la unión de los dos elementos que forman un solo ser, es tarea de los filósofos contemporáneos.

Como conclusión de lo que se ha dicho sobre las influencias del cristianismo en la formación del concepto del hombre, ocupa un lugar importante el concepto de persona. Podemos decir, que se resume en la más célebre definición boeciana en torno a la persona. Dicho concepto de persona fue asumido posteriormente por la escolástica, principalmente

---

<sup>70</sup> Ibid. Pág. 54.

<sup>71</sup> Ibid. Pág. 55.

por Santo Tomás de Aquino. Por tanto, el término persona según Boecio quedó expresado de la siguiente manera: “*Persona es substancia individual de naturaleza racional*”.<sup>7272</sup>

### **1.3. La escolástica**

La escolástica es otra etapa importante dentro de la historia de la filosofía, por la cual se conservó la definición de persona, centrándola en el concepto de esencia e iniciando el cultivo de un humanismo. Se puede decir que el filósofo de mayor relevancia en esta etapa es propiamente Santo Tomás de Aquino, el cual adopta la definición de Boecio que ya hemos mencionado.

Pero antes que avancemos más y nos introduzcamos en el tema, es necesaria la definición de la Escolástica y su presencia en nuestro continente, así tendremos un horizonte más seguro y con una base tangible de poder comunicarlo. Para esto, debemos consultar la fuente de un diccionario y a la misma Historia:

Escolástica: en sentido estricto, la filosofía cristiana de la Edad Media. Se denominó escolástica en los primeros siglos de la Edad Media al maestro de artes liberales y más tarde al profesor de filosofía o teología que, al principio dictaba sus relaciones en la escuela del claustro o de la catedral y después en la Universidad Escolástica significa, por lo tanto, y el pie de letra, la filosofía de la escuela. Las formas de enseñanza eran dos: una era en comentar un texto y la otra consistía en el examen de un problema a través de la discusión de los argumentos que se puede aducir en contra o a favor. El problema fundamental de la escolástica es el de llevar al hombre hacia la comprensión de la verdad revelada.<sup>73</sup>

La escolástica, dentro del continente Europeo, se manifestó con más fuerzas en las escuelas y que con el tiempo fue tomando más fuerza en la vida de la iglesia, después llegó a nuestro continente.

#### **1.3.1. La escolástica en México**

Al llegar a descubrir el nuevo continente y después de un tiempo de ser colonia española, se desarrolló el pensamiento filosófico-teológico en las nuevas tierras y llega la

---

<sup>72</sup> DE AQUINO T. *Suma de Teología*. Tomo II. q. 29 a. 1. BAC. Madrid 2010. En adelante se citará solamente con las abreviaturas. S. Th., q. a.

<sup>73</sup> ABBAGNANO N. *Diccionario de filosofía*. FCE. México 2004<sup>4</sup>.

*“Escolástica como la filosofía griega, especialmente de Aristóteles, perfeccionada. Depura y enriquecida por la doctrina de los Padres de la iglesia, examinada y reducida a forma científica en las grandes escuelas del Medievo”<sup>74</sup> y “La Escolástica no es una filosofía estática, sino dinámica y sólo cuando ha estado en decadencia es cuando sus seguidores se han limitado a repetir sus tesis tradicionales, sin tratar de actualizarlas, con los problemas de hombre y de la sociedad en sus diferentes momentos históricos”<sup>75</sup>.*

Dentro del desempeño de nuevo continente, se inicia la educación de parte de los evangelizadores e inician las escuelas, así fue el inicio de los estudios en la filosofía, donde nace el humanismo representado por los primeros humanistas como lo fueron los Jesuitas Campoy, Clavijero, Alegre entre otros más. En México, la escolástica resulto ser un buen espacio para su desarrollo y sobrevivió prácticamente hasta finales del siglo XX.

La filosofía escolástica que ha tenido en México una permanencia real, que en algún modo manifiesta su carácter perene, como lo declaran sus discípulos y cultivadores. *“Sin embargo, conviene señalar que la escolástica de los mexicanos presenta características muy peculiares en comparación con la clásica de España se dio un renacimiento de la escolástica a través de Juan Luis Vives, y después de Francisco de Victoria y de Francisco Suarez”<sup>76</sup>.*

#### **1.4. El pensamiento sobre el hombre en la Edad Media**

La forma de expresar el ideal del hombre en la antigüedad era céntrica, con la cual él mismo se orientaba hacia el centro del mismo cosmos y que para la edad media la idea era objetiva, con la cual se tenía una posición clara del hombre. En la Edad Moderna se presenta la idea subjetiva, donde se pretende alcanzar un conocimiento a partir de la subjetividad. *“El hombre ya no se concibe como el centro del cosmos pues ha perdido su lugar, eso hace se retraiga cada vez más sobre sí mismo, como sobre el único punto seguro que le es dado”<sup>77</sup>.*

---

<sup>74</sup> IRBARGÜENGOTIA A. Op. cit. Pág. 97.

<sup>75</sup> Ibid. Pág. 98.

<sup>76</sup> VILLALPANDO-NAVA J. M. Op. cit. Pág. 219.

<sup>77</sup> CORETH E. Op cit. Pág. 56.

El conocimiento acerca del mismo hombre está en constante cambio de acuerdo con las diferentes epistemologías, dando resultado más subjetivo, esto es que el mismo hombre se toma como el centro de todo, pero de una forma egocéntrica: “*El hombre pasa a ocupar el centro, pero como simple sujeto, y no como centro de un orden objetivo del ser, cual centro de un mundo de conocimientos subjetivos, su más seguro punto de partida con la pura auto certeza de la conciencia*”<sup>78</sup>.

Con los conceptos de cuerpo y alma inicia la reflexión de diferentes epistemologías “*El Racionalismo subordinando sólo a lo espiritual, reduce el ser del hombre el sujeto pensante, que se entiende como razón autónoma*”<sup>79</sup>. Junto a esta epistemología viene: “*El Idealismo, se erigirá en la razón absoluta*”<sup>80</sup>. Toda la realidad es conocida e interpretada por los sucesos espirituales.

### **1.5. El Materialismo**

Ahora con el materialismo se presenta una reducción del hombre a una simple máquina, es el principio mecanicista. En el plan antropológico, Coreth la llama “*La Antropología pragmática de Kant quiere ser una doctrina empírico-práctica del hombre sobre la base de una experiencia vital concreta*”<sup>81</sup>. Según Coreth, sigue presente en nuestros tiempos, con una fuerza en contra del “*racionalismo e idealista de la imagen del hombre*”<sup>82</sup>.

Coreth nos presenta de las diferentes epistemologías en solo tres grupos que él considera “*Un pensamiento antropológico concreto que se despliega en una pluralidad de aspiraciones muy diversas Materialismo y Evolucionismo: Existencialismo, Personalismo, Fenomenología y Ontología del hombre*”<sup>83</sup>.

---

<sup>78</sup> Ibid. Pág. 57.

<sup>79</sup> Ibid. Pág. 58.

<sup>80</sup> Ibid.

<sup>81</sup> Ibid. Pág. 61.

<sup>82</sup> Ibid.

<sup>83</sup> Ibid.

El materialismo se presenta “*Desde los siglos XVII y XIX, aporta una revolución radical de la imagen del hombre*”<sup>84</sup>. El pensamiento llega a un materialismo puro que aún tenemos ideas en el presente como es la utilidad del hombre que mientras preste un servicio de producción al mercado es útil y después de desecha como un objeto.

En el horizonte materialista: “*El hombre se convierte en el simple objeto de un estudio científico natural empírico, psicológico y sociológico*”<sup>85</sup>. Ahora el estudio que el mismo hombre se realiza es desde el punto objetivo desde la realidad materialista que lleva a la deshumanización, pues se considera sólo materia.

## **1.6. El Positivismo**

Positivismo significa “*La pura delimitación metodológica del conocimiento científico al terreno positivo*”<sup>86</sup>. No hay explicación fuera del horizonte de la experiencia pues el positivismo se presenta como la única verdad, pues solo existe la realidad material. Este pensamiento es sostenido por algunos filósofos como Darwin, Friedrich Nietzsche, entre otros.

En la concepción materialista aparece “*La teoría de la evolución, defendida por CH. Darwin, que conduce a una nueva revolución de la imagen del hombre*”<sup>87</sup>. Los discípulos de Darwin continúan con las explicaciones de dicha evolución e introducen ideas filosóficas en la realidad material con todo esto “*Se pretende superar la dualidad entre materia y espíritu, estableciendo un monismo materialista*”<sup>88</sup>.

Aparece un filósofo de distinto horizonte acerca del hombre, Friedrich Nietzsche, el cual “*Mira al hombre como el resultado de una evolución que se realiza en exclusiva por la libre competencia entre los hombres en una voluntad de poder y declara el súper hombre que viene hacer el producto de la libre voluntad humana*”<sup>89</sup>.

---

<sup>84</sup> Ibi

<sup>85</sup> Ibid. Pág. 62.

<sup>86</sup> Ibid.

<sup>87</sup> Ibid. Pág. 63.

<sup>88</sup> Ibid. Ibid. 64.

<sup>89</sup> Ibid. Págs. 64-65.

Ahora el hombre es proclamado como el ser más importante del universo y así niega su estado religioso y su trascendencia hacia lo divino, negando a su creador, e inicia una nueva forma de horizonte del hombre que hace al mismo hombre. Este súper hombre proclamado por Nietzsche es un ser para la muerte, una idea pesimista pues carece del concepto de trascendencia.

## **1.7. El existencialismo**

El existencialismo y el personalismo son dos epistemologías que tratan de encontrar una respuesta que convenza al mismo hombre: *“Tales orientaciones ideológicas son distintas, pero espiritualmente están emparentadas en cuanto que apuntan a la auto experiencia concreta del hombre y desde aquella exponer su esencia”*<sup>90</sup>.

### **1.7.1. Kierkegaard**

La lista que Coreth nos anunciase sólo la que él considera inicia con Sören Kierkegaard, con la filosofía existencialista. Él acuña este concepto en el sentido de la existencia humana, es decir. *“El concepto del hombre individual y concreto en la totalidad de su experiencia personal, su dignidad y autonomía, su libertad y responsabilidad. El hombre, sin embargo, cobra conciencia de sí mismo en la impotencia y en el quebranto. Pero en la fe se sabe abierto a Dios y liberado”*<sup>91</sup>.

El horizonte que presenta lleva una exaltación de los actos morales que se fundan en la existencia, de la historia misma, es decir, personal, exaltando su dignidad, pero que se toma con plena libertad y con conciencia. Dicha libertad se encuentra en Dios, único donde se encuentra el sentido de su existencia: *“La existencia humana significa en definitiva una existencia delante de Dios”*<sup>92</sup>.

---

<sup>90</sup> Ibid. Pág. 68.

<sup>91</sup> Ibid. Pág. 69.

<sup>92</sup> Ibid.

### 1.7.2. Jean- Paul Sartre

Para Jean –Paul Sartre es “*La forma más radical del existencialismo esto conduce a la plena nulidad y sinsentido de la existencia humana*”<sup>93</sup>. Sartre es uno de los filósofos que proclama un existencialismo puro, sin trascendencia del hombre. Se presenta el existencialismo cristiano con Gabriel Marcel con rasgos de un personalismo donde se encuentra: “*Algunos elementos positivos, alcanzándose una filosofía de lo personal, de la esperanza y de la confianza*”<sup>94</sup>.

El personalismo “*Pone de relieve la singularidad del ser personal y de las relaciones interpersonales*”<sup>95</sup>. El hombre un ser que se relaciona, pero no se identifica con el existencialismo, pues el pensamiento posee un horizonte acerca del hombre, no como objeto sino como sujeto y que para un mejor desarrollo son necesarias las relaciones interpersonales.

### 1.8. La Fenomenología

La Fenomenología pretende “*describir y analizar el fenómeno directamente dado*”<sup>96</sup>. Quien presenta este pensamiento es Husserl, el cual estudia a la existencia humana desde el punto de vista material, y como un análisis metafísico. Ahora tenemos conceptos acerca del hombre dentro de la historia y que nos ayudaran en nuestro tema.

En nuestro estudio acerca del hombre, como lo hemos mencionado anteriormente tomaremos sólo algunos filósofos contemporáneos que tratan de dar una respuesta a la interrogante de todos el tiempo: ¿Qué es el hombre? Pero esta pregunta ha trascendido hasta nuestro tiempo, con nuestros filósofos como el argentino Pablo René Etchebehere, el cual nos presenta su reflexión acerca del hombre: “*El objeto de estudio será el hombre próximo, en que tenemos delante*”<sup>97</sup>.

---

<sup>93</sup> Ibid. Pág. 72.

<sup>94</sup> Ibid.

<sup>95</sup> Ibid. Pág.73.

<sup>96</sup> Ibid. Pág. 75.

<sup>97</sup> ETCHEBEHERE R. *Antropología Filosófica*. Agape Libros. Buenos Aires 2008. Pág. 13.

## 1.9. Algunas ideas de filósofos contemporáneos acerca del hombre

Se presenta un horizonte del hombre, pero desde la perspectiva objetiva, por medio del estudio, por pertenecer al cosmos, esto es lo material, pero dentro de su expresión con él mismo, y con su entorno que se hace presente en el lugar, esto se entiende con toda su expresión posible, es decir desde la forma íntegra y obscuridad, con todas las carencias que se tienen que superar. Ahora presentaremos la idea de algunos filósofos de la actualidad, que opinan acerca del hombre y su expresión con los demás seres.

### 1.9.1. Pablo René Etchebehere

Etchebehere retoma la antropología que descende de Aristóteles: “*La Antropología filosófica forma parte de la filosofía de la naturaleza en cuanto trata del ente moviente, del viviente*”<sup>98</sup>. El estudio de hombre, dentro del tratado de la Antropología que se encuentra unida al trabajo de la filosofía de la naturaleza, por el hecho de estudiar un ente dinámico y no estático, o, mejor dicho, un ente móvil, que viene hacer el objeto de estudio de los dos horizontes de la filosofía, donde provienen dos tipos de movimiento, el que viene de otro (motor inmóvil) y el que viene de el mismo, que es donde parte su propio estudio y puede ser estudiado como ente de razón (hombre). De esta manera resume, diciendo:

La Antropología en cuanto filosófica busca la esencia del hombre. Asumiendo los argumentos que se oponen a esa búsqueda, afirmamos que el hombre tiene una esencia, que ser entendida, alcanzada mediante una experiencia o por una argumentación y no meramente afirmada por costumbre. Esta esencia la hemos declarado una composición de cuerpo y alma, o más precisamente de carne y espíritu.<sup>99</sup>

Para poder tener un horizonte acerca del hombre, donde no sólo se pueda mirar a un objeto, se tiene que retomar la esencia del mismo hombre, la cual tiene sus retos que se oponen a reconocerla como algo comprobable dentro de lo existente y que, como afirma Etchebehere, tiene que ser alcanzada por la experiencia, por algo que la sustenta, que el

---

<sup>98</sup> Ibid. Pág. 19.

<sup>99</sup> Ibid. Pág. 57.

autor la reconoce en la unión de cuerpo y alma. En nuestra idea del hombre donde el término se amplía el término de persona, a esto el autor Etchebehere nos comenta:

El tema de la persona se nos presenta o bien como el término de la consideración del hombre- así lo hemos de plantear-, o bien como un punto de partida de la reconsideración del hombre. Con otras palabras: la persona aparece como punto final en una vía de descubrimiento, pero es punto inicial, origen, en una vía judicial o resolutive. Así entonces, en esta vía revisamos la idea de hombre, desde la persona, desde lo que somos cada uno como individuo.<sup>100</sup>

El horizonte de la persona tiene una historia, la cual nos informa a través de la misma historia, donde el horizonte de la persona inicia, pero reconsiderando al mismo hombre, el horizonte de persona termina un camino, pero inicia otro horizonte donde a la persona se reconoce como individual, en su forma existencial.

Desde el horizonte de los griegos que conciben el concepto de persona, que se define según Etchebehere: *“El hombre es persona cuando representa un papel, es decir, cuando cumple una misión”*<sup>101</sup>. Esta definición, nos acerca más a mirar a la persona en término de idea, pero con un fin, como es el sentido de su vida, en expresión con los demás, para cumplir con su misión, presentándose cada vez más realizada como persona.

El hombre constantemente busca realizarse y dentro de su realización encuentra su misión que lo lleva a tener un fin, pero que tiene que enfrentar retos importantes: *“El hombre se muestra como persona en tanto que no se deja destruir por fuerzas distintas a él mismo. El hombre aparece como persona en cuanto se enfrenta a los poderes de la despersonalización, frente a los poderes de la función”*<sup>102</sup>.

El hombre es una persona. Este término viene del latín persona de *per se una*. Esto es una persona, la cual no debe tener miedo a enfrentar las diferentes ideologías del presente y sobre todo del materialismo del mercado, del consumismo y del servicio que presta como trabajador, ya que constantemente es presa de la discriminación y más en la forma psicológica. Formas de destrucción que el hombre debe superar.

---

<sup>100</sup> Ibid. Pág. 150.

<sup>101</sup> Ibid. Pág. 152.

<sup>102</sup> Ibid. Pág. 156.

Etchebehere asume la aportación de Boecio que define a la persona como; “*substancia individual de la naturaleza racional*”<sup>103</sup>. La substancia es aquello que en el sí y no en otro, esto es la persona como substancia, por sí misma. O bien puede definirse como un ser un lugar de substancia, pues la persona es un ser existente. El término “individual”, como ya se ha mencionado anteriormente, es definido por la materia, esto es el cuerpo.

De la “naturaleza”. Aquí tenemos declarada la esencia que viene a ser el principio de operaciones, esto es, las acciones, con el término: “*la persona es acción*”<sup>104</sup>, que según Etchebehere, retoma de Karol Wojtyła, en su obra persona y “acción”. Aquí el hombre se encuentra con dos posturas: lo estático y dinámico. Por último, el aspecto de racional, por el cual puede comunicar los conocimientos, que es lo que ayuda a la definición de persona y por consiguiente la definición de alma racional especificada como principio vital del hombre, que es propio de él mismo y lo hace diferente del resto de los demás seres.

### **1.9.2. Ricardo Sada Fernández**

La idea del hombre es, por tanto, tan compleja que, ya desde la antigüedad se quiere tener una definición más precisa; pero la definición más reconocida es la ya mencionada, *substancia individual de la naturaleza racional*, en torno a la cual giran muchas opiniones, como la que presenta Ricardo Sada Fernández:

Aristóteles decía que “la naturaleza no está en el hombre de manera definitiva”, sino como mero “principio” o posibilidad que debe actualizarse “mediante el obrar” Karl Jasper define al hombre como; “aquel ser debe llegar a ser hombre” Octavio Paz escribe que “el hombre no es una cosa y menos aún una cosa estática inmóvil.”<sup>105</sup>

Sada realiza un esbozo tan preciso, que reafirma la definición anterior, dando una aceptación a la forma de empezar de estos tres filósofos. Al hombre no se le puede considerar con él término de objeto, que es como se forma para realizar un estudio y

---

<sup>103</sup> Cfr. Ibid. Pág. 157.

<sup>104</sup> Cfr. Ibid. Pág. 159.

<sup>105</sup> FERNÁNDEZ-SADA R. *Curso de Ética General y Aplicada*. Minos Tercer Milenio. España 2011. Pág. 26.

quedarse ahí, sino que tiene que trascender, para poder concebir un nuevo horizonte más satisfactorio y así expresarlo con nuestro actuar cotidiano.

Ahora bien, Sada opina con definición de acuerdo con la persona y su dignidad “*persona es el ser subsistente espiritual, por consiguiente, específica a la persona*”<sup>106</sup>. Que la persona también puede ser definida como substancia o ser, que viene a ser la distinción entre la persona con el resto del cosmos, lo cual se especifica por lo espiritual que viene a ser el alma espiritual, lo que da el uso de la razón y que esta substancia espiritual es precisamente el constitutivo esencial del hombre.

De esta manera a grandes rasgos, se ha explicado la noción del hombre a través de la historia. Ahora tenemos un horizonte más completo de la idea actual del hombre, con lo cual tenemos una base para adentrarnos con firmeza para con nuestro autor en sus diferentes formas de opinar acerca de la definición de la idea del hombre. Recordando que Eduardo Nicol es un filósofo que recurre a las fuentes principales de la filosofía y que presenta diferentes epistemologías.

### **1.10. Algunos filósofos mexicanos y sus diferentes propuestas del hombre**

Ahora bien, cabría hacernos la pregunta si en la actualidad hay alguna definición precisa sobre el término del hombre o como algunos filósofos cambian al concepto de persona, dicha definición que englobe todos los aspectos o dimensiones de una persona y que tenga una aceptación con un nivel alto.

Presentaremos algunos filósofos que tratan el tema del hombre como Antonio Ibargüengoitia, Mauricio Beuchot, Manuel Loza Macías y Agustín Basave. Así nos anuncia Antonio Ibargüengoitia:

En el concepto del hombre encontramos notas esenciales que deberán entrar en su definición: la racionalidad y la animalidad cuyas características no pueden dejar de estar presentes en el objeto hombre, porque dejaría de serlo, pues al faltar alguna de ellas podríamos estar hablando de un ángel en el caso de solo tener la primera, o de una amiba o caballo en el caso de sólo tener la segunda. En cambio, sí podemos

---

<sup>106</sup> Ibid. Pág. 100.

imaginamos un hombre que tenga la falta de un miembro, no por ello deja de ser un hombre, siempre que tenga un cuerpo orgánico y la capacidad de razonar”<sup>107</sup>

Posteriormente nos permitimos citar a un filósofo de mucho conocimiento en la filosofía tomista. Mauricio Beuchot que respecto a la definición descripción del hombre, en su obra, (la hermenéutica) en la Edad Media, afirma lo siguiente:

El hombre es parte de un texto y lector del texto a la vez. Pero lo que es más es que el hombre no es sólo texto y lector, sino que él mismo al ser el microcosmos, es decir, es la suma y el compendio del gran texto. El hombre es texto, parte del texto y cifra del texto, suma y clave de éste, en cuanto compendio del cosmos, ya que contiene en sí todo lo del mundo, tanto corporal como espiritual. Participa de las cosas inanimadas y de las animadas, tanto vegetales como animales, y participa de los ángeles por su espíritu. También participa de Dios, aunque de un modo muy lejano e imperfecto. En el hombre mismo, el intelecto, el alma es lo que más viene a ser el cosmos.<sup>108</sup>

Consideramos ahora el pensamiento de Manuel Loza Macías, para aclarar un poco más todo lo que se ha opinado hasta este momento, que en su obra *Ética General* ha mostrado dicho escrito de manera clara, afirmando lo siguiente:

Boecio en su libro de (*duabusnaturis*), define a la persona (la persona es la substancia individual de naturaleza racional). Sustancia es un ser que existe en sí mismo y no adherido a otro a quien perfeccionara accidentalmente. Individual se dice de un ser que tiene sus elementos y actos de tal manera unidos entre sí que constituye un todo único y que es distinto y diferenciable de los demás. La naturaleza de un ser en su misma esencia en cuanto principio de sus operaciones. Racional se dice de una naturaleza que piensa, con un conocimiento abstracto, reflexivo, deductivo e inductivo y que quiere o aparece más allá de lo que apetecen sus sentidos. También puede definirse la persona como “*suppositumrationale*” es decir, “Sujeto racional”, un sujeto es una sustancia singular, completa y toda en sí un “*suppositum*” es decir un “Sujeto”. Puede ser lógico, es decir, sujeto de predicación o de aquel de quien se afirma o niega algo. Físicamente el sujeto es aquel que, una vez constituido en su ser primario, recibe las formas subsecuentes.<sup>109</sup>

Como podemos ver en Manuel Loza, es un gran conocedor de la definición Boeciana, que para otros filósofos le encuentran dificultades según ellos. También nos

---

<sup>107</sup> IBARGÜENGOITIA A: Op. cit. Pág. 12.

<sup>108</sup> BEUCHOT M. *La hermenéutica en la Edad Media*. UNAM. México 2002. Pág. 222.

<sup>109</sup> LOZA-MACIAS M. *Ética General*. Universidad Pontificia de México. México 1998. Pág. 32.

proporcionó su propia opinión acerca de la persona humana. Pero es necesario apuntar algunos conceptos más que el filósofo Manuel Loza nos presenta:

El alma racional es simple, espiritual e inmortal. Tiene también una facultad cognoscitiva que supera esencialmente al conocimiento de todos los sentidos. Aunque “nada hay de conocimiento intelectual que no pase por los sentidos”, pero la inteligencia abstrae, universaliza y se eleva a realidades más allá de lo corporal. Como en el ser humano una sola alma que es el principio de toda la vida vegetativa, sensitiva y racional resulta que el apetito sensitivo puede influir en la voluntad, provocando en esta apetencia, antes que el entendimiento racional ilumine con su juicio.<sup>110</sup>

Finalmente, hay que mencionar a Agustín Basave, con respecto a la noción del hombre, quien una idea del hombre en su obra *Tratado de Metafísica*:

He aquí un punto de partida para una ontología de la persona; el lenguaje. No hay vida anímica sin lenguaje y no hay vida humana sin vida anímica. La operación de hablar incluye tres elementos; un yo parlante, una comunicación y un tú que recoge el mensaje. El diálogo presupone un ser que se posea, esto es la persona. Decir persona es decir auto-posesión, ser- par- sí. Lo real nos está presente. Porque tenemos existencia del hombre captamos el sentido de nuestro ser y de nuestro contorno. Somos co-seres que estamos referidos a las cosas y a los demás hombre, en un constante “enfrentamiento” nuestras acciones son “sucesos, que suponen decisión y elección. Pero el hombre, aunque sea un “centauro ontológico” o un “monstruo metafísico, no puede ser considerado como una colección de sustancias específicas distintas. Es una especie completa, a la vez corpórea, viviente, sensible y racional. La razón de ser del cuerpo debe buscarse en el alma, que le anima y la organiza desde dentro, sin embargo, hay un solo existir para el alma y el cuerpo el existir del compuesto humano.<sup>111</sup>

En este punto que acabamos de ver, se nos presentó la verdad sobre el hombre existente, el verdadero hombre, y en un punto más nos presenta la singularidad metafísica del hombre:

Si soy autsonancia (de mi propio ser), y consonancia (con otros hombres), es porque antes soy resonancia de Dios, o mejor dicho vocación llamada, contestación a una llamada. Somos diálogos con Dios y con los hombres porque nos autposeemos para entregarnos. Somos autsonancia porque somos individuos, porque somos seres para sí, porque tenemos nuestra propia tonalidad óptica. Ningún hombre puede estar en el lugar de otro. Nadie puede tomar la responsabilidad de mi

---

<sup>110</sup> Ibid. Pág. 33.

<sup>111</sup> BASAVE-FERNANDEZ DEL VALLE A. *Tratado de Metafísica*. Limusa. México 1982. Págs. 264-266.

vida. El espíritu encarnado de un ser político y religioso que no puede reducirse a un mero tejido de relaciones sociales. El espíritu encarnado que no renuncia a lo humano cuando singulariza su esencia. Somos seres “preguntones necesitados aprender y saber”. Tenemos que contar con la naturaleza y no la podemos eludir, aderezarla y colonizarla para fines humanos. La persona se auto posee en “logros” y no puede ser propiedad de ningún otro. No cabe conocer al hombre en cuanto hombre prescindiendo de su relación con Dios. El hombre ante Dios puede estar con Dios o contra Dios, pero nunca sin Dios. Por el cuerpo me manifiesto y me rebelo me abro al mundo y me hago vulnerable. Pero la corporeidad nos sujeta a las leyes materiales y nos ata al espacio y al tiempo. El espíritu entra en el complejo espaciotemporal porque está maridado al cuerpo. Pero el maridaje no impide la trascendencia del espíritu, sin que pierda su inmanencia.<sup>112</sup>

Finalmente, podemos afirmar que la vida del hombre considerado como la unión substancial de un cuerpo y alma espiritual, es lo que le confiere al hombre una superioridad, en relación con todos los demás seres vivientes. Asimismo, le confiere el carácter de ser “alguien” y no “algo”.

Después de un largo estudio por sus diferentes etapas de la historia, sólo nos queda por decir que el hombre está llamado a conocer más entorno. Por tanto, en el siguiente apartado, nos centraremos en el hombre, ser en el tiempo, sus relaciones y formas de vida.

---

<sup>112</sup> Ibid. Pág. 266-268.

# **CAPITULO II**

**LA IDEA DEL HOMBRE EN RALCION CON  
LA HISTORIA, LA VERDAD Y FORMA DE  
VIDA DESDE LA ESTRUCTURA DE LA  
CONCEPCIÓN DEL HOMBRE EN  
EDUARDO NICOL**

Después de haber realizado un breve recorrido por la historia acerca de la concepción de la realidad hombre, pasaremos a un pequeño análisis de los componentes como son el cuerpo y el alma racional, que constituye la estructura del hombre como tal desde donde pretendemos fundamentar antropológicamente la idea del hombre, puesto que, a través de la estructura que poseemos todas las personas, es el único ser en el mundo que posee esta composición y, a través de ésta, se le denomina hombre o persona y, por consiguiente, poseedor de una dignidad.

Para este apartado, nos centraremos en el análisis de la constitución o estructura, indicando los elementos estructurales que componen o influyen en el hombre tales como: ¿Qué entiende Eduardo Nicol como idea del hombre?, desde su propia perspectiva y citando sus propias palabras. Historia y verdad, donde nuestro autor desarrolla un gran punto en la filosofía contemporánea. El problema del ser en el tiempo, desde la forma que el hombre es un ente histórico, esto es tomando la idea de nuestro autor de cómo entiende la idea del hombre histórico. Y, por último, se tomará una postura de una posible superación al tiempo corporal del hombre.

## **2.1. ¿Qué entiende Eduardo Nicol como idea del hombre?**

Para dar inicio al estudio de nuestro autor, es necesario aclarar cuál es el concepto de nuestro filósofo Eduardo Nicol. Así como también conocer los comentarios de Juliana González, María Teresa Padilla, Ana María Valle, Alejandro Ocampo y Francisco Ugarte:

La historia del hombre confirma y aclara aquella idea. La palabra “idea” tiene, en el título, del libro en su contenido, un sentido triple: 1) El de una noción no elaborada rigurosamente, 2) La “idea” que nos formamos de algo cuando no lo conocemos a fondo y el concepto rigurosos. 3) El de idea en el sentido griego que es la forma y realidad al mismo tiempo.<sup>113</sup>

Dentro del estudio a realizar, entraremos en los tres puntos, pero tomaremos más en cuenta la tercera explicación, pero sin olvidar las otras dos. Al respecto de esta

---

<sup>113</sup> NICOL E. *La idea del hombre*. Op. cit. Págs. 9-10.

definición, Juliana González dará su opinión acerca de esta obra, en especial en el concepto o término de idea en Eduardo Nicol:

Al cambio de los productos históricos corresponde el cambio del productor: Éste cambia en ser mismo y por eso cambian sus obras, las cuales, a su vez, revierten sobre su creador y lo hacen cambiar. Cambia de hecho la “idea” que el ser humano se forma de sí mismo, y que en realidad lo forma a él mismo. Pues “idea”, en el contexto de Nicol, significa tanto la idea común y vaga que es ser humano puede tener de sí mismo, como el concepto estricto. “Definitorio de lo que el hombre es “. Pero, sobre todo, idea es e idos algo no solamente intelectual sino real. Idea es forma de ser, idea mental e idea real se condicionan recíprocamente. Cambia la idea mental y cambia la realidad misma histórica del hombre; a los cambios reales históricos corresponde una transformación de la idea mental que el hombre tiene de sí mismo abriendo así una naturaleza humana, no hay entonces una definición de “hombre”, no hay una idea del hombre única y definitiva.<sup>114</sup>

Como podemos ver, la definición tiene sus variantes y así mismo la filósofa Juliana González nos explicó. Ahora mismo la filósofa María Teresa Padilla, nos brinda su definición: “*Con el nacimiento de la filosofía el hombre logra cumplir una nueva función suprema: la que se lleva a cabo expresando verdades y así ninguna idea del hombre aparece, desde entonces, que contradiga esta idea de base: el hombre es el ser de la verdad*”<sup>115</sup>.

Para la Padilla, la definición inicia con la filosofía, pues el hombre, desde que se pregunta por su existencia, se pregunta por una idea de sí mismo. Ahora la filósofa Ana María Valle nos explica su definición de Idea:

Por un lado, se presentan algunos elementos fundamentales asociados a la Paideía homérica; en la Paideía Homérica; en la paideía hay un concepto esencial que es el areté. “Que era entendida por los griegos fundamentalmente: 1) Como excelencia en tanto perfección del ser en el cuerpo y en el alma. 2) Como virtud que correspondía a la perfección en el obrar, y 3) como sabiduría práctica al representar inteligencia pericia y destreza”, en el sentido de cualidad ideal de formación humana y digna de ser admirada. Una idea de hombre en Homero entiende a las características propias de la nobleza de la Gracia arcaica. Y por el otro lado, se identifican aquellas características del nostoi del Odiseo que fungirá una idea del hombre como idea de la paideia. Odiseo como héroe homérico es una figura

---

<sup>114</sup> HORNEFFER R. Juliana Universidad Nacional Autónoma de México 39-40 En adelante la editorial se citará solamente con las abreviaturas UNAM.

<sup>115</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007). Homenaje. *Metafísica y humanismo en la obra de Eduardo Nicol*. PADILLA-LONGARIA, María Teresa. UNAM. México 2009. Pág. 144.

aristocrática muy alejada de la gente corriente: sin embargo, es el modelo de vida y de muerte de los individuos comunes, paideia son los ideales de la cultura griega.<sup>116</sup>

Aquí tenemos una definición un poco más expresada, pero que se conecta con la anterior, dentro de un estudio al pensamiento de nuestro autor Nicol, el cual tiene un estudio poco profundizado por algunos filósofos, pero que aquí la filósofa María Teresa, nos deja su opinión para iniciar nuestra reflexión. Sólo nos falta consulta una opinión, para tener mayor certeza, acerca de nuestra investigación:

IDEA, este término ha sido usado con dos significados fundamentales diferentes a saber; 1) como la especie única intuible en una multiplicidad de objetos; 2) como cualquier objeto de pensamiento humano, o sea como representación en general. En su primer significado la palabra, fue utilizado por Platón, Aristóteles, los escolásticos, Kan etc. En su segundo significado fue empleado por Descartes, los empiristas y buena parte de los filósofos modernos y así es comúnmente aceptada en las lenguas modernas. Santo Tomás decía “El termino de idea se dicen en latín forma y por idea se entienden las formas de algunas cosas, existentes fuera de las cosas mismas.”<sup>117</sup>

Así llegamos a tener una concepción del término idea, para continuar con nuestro estudio acerca del conocimiento del hombre en la obra de Eduardo Nicol, que, para algunos filósofos, Nicol no es un humanista, pero que, para tener una opinión, hay que tener un estudio de su pensamiento, y así como el filósofo Alejandro Ocampo cita al filósofo Aristóteles: “*Todo los hombres por naturaliza desean saber*”<sup>118</sup>. Así como también el filósofo Francisco Ugarte aclara este punto acerca del humanismo de Nicol: “*Nicol era un profundo humanista, en el pensamiento y en la vida. Su visión del hombre iba más allá de lo circunstancial y transitorio*”<sup>119</sup>. Ahora con estas propuestas, de la historia y la verdad son conceptos esenciales, nos acercamos más a la definición del hombre.

---

<sup>116</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007). Homenaje. *La idea del hombre en el nostoi de Odiseo, una idea de la paideia*. VALLE-VÁZQUEZ A. M. UNAM. México 2009. Págs. 163-164.

<sup>117</sup> ABBAGNANO N. Op. cit.

<sup>118</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007) Homenaje. Eros y expresión: fundamentos de la educación. OCAMPO-ALMAZAN A. UNAM. México 2009. Pág. 185.

<sup>119</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007) Homenaje. *El talante humano del doctor Nicol*. UGARTE F. UNAM. México 2009. Pág. 246.

## 2.2 Historia y Verdad

En el inicio de la concepción del hombre se presenta en la historia de la filosofía, la cual nos comunica todo un proceso estructurado y con sus variantes, como lo indica Nicol. “*La historia de la filosofía nos enseña que la difusión de los grandes sistemas metafísicos implica al mismo tiempo su decaimiento*”<sup>120</sup>. Pero que también surgen diferentes ideologías el iluminismo que trataremos de definir más adelante.

Nicol se refiere al cambio de tiempo en la historia, pues surgen nuevas, ideologías, en especial en la del hombre y dentro de ella una serie de movimientos y creencias que se caracterizan por un escepticismo en sus diferentes presentaciones:

Iluminismo: pretensión de tener una visión personal y directa de Dios o de las realidades trascendentales: El término lo definió Kant como una especie de democracia, que fundamenta sus inspiraciones personales, las cuales pueden ser diversas las unas de las otras según el parecer de cada uno<sup>121</sup> La verdad parece que cambia de sentido al ser absorbida en círculos más amplios de cultura que aquél, angosto y privativo, en que fue descubierta<sup>122</sup>.

Nicol señala una decadencia en la filosofía: “*Hay un decaimiento en la metafísica, y una prosperidad de las llamadas ciencias del espíritu, que son las centradas en el tema humano: la sociología, la economía, la política y de este mismo ambiente se ha contaminado la misma filosofía*”<sup>123</sup>. Esto fue escrito con gran certeza en su tiempo, pues hoy tenemos los resultados en nuestra sociedad y la historia nos lo presenta y Nicol nos deja su propuesta:

La filosofía no puede renunciar a su misión teórica, pero ha empezado a elaborar una cierta teoría del hombre que renuncia a toda fundamentación metafísica; y aún sin incurrir en el desorden de ideas diversas y doctrinas mal establecidas e irresponsables, que produce la conclusión del pensamiento en nuestros días, esta

---

<sup>120</sup> NICOL E. *La idea del Hombre*. Op cit. Pág. 16.

<sup>121</sup> ABBAGNANO N. Op. cit.

<sup>122</sup> NICOL E. *La Idea del Hombre*. Op. cit. Pág. 15.

<sup>123</sup> Ibid. Pág. 16.

filosofía corre el riesgo de contribuir a la confusión, pues parece limitarse a reflejar la situación del hombre en su crisis presente y en su desamparo de la verdad<sup>124</sup>

Nicol anuncia la misión de la filosofía y su desvío que presenta, al dejar de lado la parte metafísica del hombre y encausándose a las desviaciones y olvidando la certeza de tener la verdad, que es solo una y que el filósofo debe encontrar por medio de la filosofía.

### **2.2.1. La recomendación para la Filosofía en la Historia**

Con respecto a los filósofos de nuestro tiempo, Nicol hace una declaración, o, mejor dicho, realiza una recomendación. Juan José Abud y Lizbeth Sagols parafraseando sus palabras, declaran lo siguiente:

Decía Nicol que, desde ahora habría que filosofar como si fuera el último día. No es poca responsabilidad; implica ser un hombre realmente humano en medio de mucha barbarie. El filósofo es un hombre con mayor fortaleza que la del guerrero, no sólo porque sus obras perduran en la historia, sino también porque ahora tiene la misión de ser guardián del logos libre.<sup>125</sup>

La filósofa Lizbeth Sagols afirma: “*El filósofo es un ser que se entrega a lo real y a los otros. Dicho de otra forma, a él le corresponde la paideia, esto es la educación y la creación de un carácter, un estilo y un proyecto de vida*”<sup>126</sup>. Y Nicol afirma una creación de parte del filósofo, en su trabajo de labores, del cual es el lugar donde se detectan las fallas que después forman crisis, y que el filósofo debe corregir de una forma personal o conjunta:

Sólo el filósofo creador, el pensador en tanto que poietés, puede lograr una comprensión de la crisis del sentido que sufre la filosofía, y sólo puede lograr que participemos de su comprensión comunicando una experiencia que es personal y filosófica a la vez. Sus declaraciones conmueven, sin perjuicio de la pureza del pensamiento, porque no revelan una intimidad de una filosofía cuya esperanza es insegura.<sup>127</sup>

---

<sup>124</sup> Ibid.

<sup>125</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007). Homenaje. *¿Hacia el campo de concentración mundial? Mecanomorfo y tendencia a la uniformidad humana en la obra de Eduardo Nicol*. ABUD-JASO J. J. UNAM. México 2009. Pág. 100.

<sup>126</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007). Homenaje. *Actualidad de la sapiencia de Eduardo Nicol*. SAGOLS-SALES L. UNAM. México 2009. Pág. 354.

<sup>127</sup> NICOL E. La reforma de filosofía. Op. cit. Pág. 104.

Pero, ante el filósofo, “*La filosofía nació histórica*”<sup>128</sup>, así, la preocupación de nuestro autor es grande, ya que el dedicó un gran tiempo a la génesis de la filosofía: “*Mi preocupación por la génesis de la filosofía motivó los estudios que se dedican a este tema de las dos versiones de (la idea del hombre). Como toda creación humana, la filosofía nace de algo. Sin duda el progenitor es el hombre*”<sup>129</sup>.

### **2.2.2. La idea de la historicidad.**

Es la historicidad que Nicol hace presente en todo su pensamiento filosófico. Ahora Nicol nos realiza una explicación, acerca del concepto de historicidad que después se anuncia en diferentes puntos de cómo definir al hombre histórico, pero antes, es necesario dar una definición del concepto. Y conoceremos la explicación de crisis:

1) El modo de ser del mundo histórico o de una realidad histórica cualquiera. 2) La existencia de hechos en el pasado. En este sentido, se dice “La historia de Jesús”, por ejemplo, para decir que Jesús fue una persona real y no un mito. 3) La importancia histórica que a veces se atribuye también a hechos presentes o contemporáneos.<sup>130</sup>

Con esto podemos tener un conocimiento más preciso del concepto. Nicol retoma el concepto y lo define como historicismo como una forma similar de la historia.

Se viene llamando historicismo a ese sector de la filosofía predominante en la de habla española, que ha recibido y asimilado la influencia de las ciencias del espíritu, que ya anteriormente fueron mencionadas, y principalmente de la historia. La fundamental innovación consiste en el descubrimiento de la conexión que existe entre el pensamiento y la vida. Pero esta verdad es una verdad a medias, que hasta ahora no ha tenido una fecundidad de promover la verdad complementaria. El peligro que ella representa sin su complemento – que más bien tiene que ser fundamento- es que está comprometiendo el sentido de la verdad misma. Es manifiesto que al señalarse el nexo que existe entre la vida y el pensamiento se ha alterado la idea de la vida, y a la vez la idea del pensamiento. La esencia del hombre no sería propiamente esencia, sino historia y la historia de la filosofía sería la filosofía misma. Al absorber la realidad humana, la historia absorbería igualmente

---

<sup>128</sup> Ibid. Pág. 159.

<sup>129</sup> Ibid. Pág. 160.

<sup>130</sup> ABBAGNANO N. Op. cit.

el pensamiento, que es una forma existencial de lo humano. Por consiguiente, la verdad sería histórica también.<sup>131</sup>

Así mismo, Nicol proporciona una verdadera vuelta a la historia en cuanto a su ideal en el mismo hombre que inicia creando filosofía y la representa como centro para definir al hombre.

La filosofía podría ser considerada como el eje histórico de la expresión humana; las otras creaciones del espíritu serían como líneas paralelas, igualmente significativas de la filosofía misma y de su curso histórico y que dentro de la filosofía, no han dejado de surgir ciertos intentos de la fundamentación metafísica del hombre.<sup>132</sup>

Con esta explicación nos adentramos al conocimiento de la relación de la verdad, la historicidad, la vida, la crisis y también como ya hemos mencionado con anterioridad la concepción del hombre en Eduardo Nicol, como un ente temporal e histórico que tiende hacia lo intemporal e inmutable, es decir, que el hombre es cuerpo y alma, temporal e intemporal.

El hombre se ha apoyado siempre en la verdad como en el fundamento necesario de su vida. La vida humana no puede ser vivida sin principios, ni hay principios posibles para ella que no pueden ser llamados verdades. La crisis de una verdad es la crisis de una vida. Ello es así, porque el hombre conoció hace mucho que su vida es frágil, insuficiente y movediza y su mayor esfuerzo es superar esas limitaciones asentándola en una base sólida y estable. Podemos conformarnos a que la vida sea pasajera, mientras sea perdurable el principio en que tratamos de fundarla.<sup>133</sup>

Aquí Nicol nos centra en su pensamiento y una forma de definir al hombre como *“Un ente temporal o histórico, pero que entiende a algo intemporal e inmutable”*<sup>134</sup>. Luego, él mismo nos explica el concepto de crisis:

Crisis, es un concepto histórico, que alude a un estado, transitorio y anticipa un restablecimiento de la normalidad. Pero esta crisis del hombre sería justamente su situación normal y sería entonces la del desesperado de la verdad la del ser en crisis permanente. Pero la desesperación consiste en desvanecimiento del futuro. Desesperado es el hombre que no proyecta su presente hacia el porvenir. Esta ruptura de la articulación temporal de la existencia en el efecto anti- histórico que puede desprenderse paradójicamente del

---

<sup>131</sup> NICOL E. *La idea del Hombre*. Op cit. Págs. 16-17.

<sup>132</sup> Ibid. 17.

<sup>133</sup> Ibid.

<sup>134</sup> Ibid.

historicismo; que se deriva de él inevitablemente, si no se logra encontrar el fundamento ontológico de la verdad.<sup>135</sup>

### 2.2.3. Un análisis de la Historicidad por los comentaristas a Nicol.

Algunos comentarios acerca de la historicidad en el pensamiento de Nicol, como Giuseppe Cacciatore: “*La relación, afirma explícitamente Nicol, no puede ser sino histórica como histórica la palabra que expresa el ser del hombre. Por eso la historicidad es prueba de la integración de la mismidad del yo con el ser de los otros*”<sup>136</sup>. Del mismo modo, María Teresa Padilla, Alberto Constante, Ricardo Horneffer, y Juliana González.

Padilla proporciona un comentario a la historicidad en Nicol; “*El problema de la comprensión del hombre involucra- a juicio de Nicol—el problema del ser en el tiempo. De ahí de que la historia sea la forma propia del cambio en lo humano: la temporalidad*”<sup>137</sup>. De esta forma está de acuerdo con Nicol en la definición del hombre temporal. “*El hombre logra la plenitud cuando comienza a vivir como un ente histórico, en el doble sentido de esta expresión, esto es, como agente creador de la historia y como ente sometido a la temporalidad*”<sup>138</sup>.

Complementando la afirmación de nuestro autor Nicol, citamos un par de filósofos con un gran conocimiento del pensamiento Nicoliano, los cuales escribieron el prefacio de *El problema de la filosofía hispánica*.

Para Nicol, la historicidad no consiste simplemente en la capacidad de producir, de dejar en el mundo una huella que se consigna a la historia porque ya es algo pasado, algo que irremisiblemente dejó de ser, sino, antes bien es la capacidad que posee el hombre de transformarse a sí mismo y de legar al futuro algo que pervive cuando ya no vive el que lo creó. La historicidad entendida como condición ontológica del hombre, no tiene como destino la muerte, tal y como lo señalara Heidegger en *SeinundZeit*, sino más bien, el de una pervivencia, el de permanecer meta, más allá de la propia muerte, como nos lo dijera Platón en el Banquete”<sup>139</sup>.

---

<sup>135</sup> Ibid. Pág. 17-18.

<sup>136</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2001). Homenaje. *Eduardo Nicol, Una filosofía del hombre entre metafísica de la expresión e historicidad crítica*. CACCIATORE G. UNAM, México 2009 Pág. 65.

<sup>137</sup> Ibid. Pág. 142.

<sup>138</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2001). Homenaje. PADILLA-LONGORIA M. T. Op. cit. Pág. 1414.

<sup>139</sup> NICOL E. *El Problema de la Filosofía Hispánica*. FCE. México 1998. Pág. 9.

En el tema de historicidad, la filosofía Juliana González nos presenta su opinión que ella realiza a su maestro, al presentar que el hombre es histórico, pues es la tesis capital de Nicol y de cómo mira el ser del hombre: “*Para la tradición metafísica del hombre sería el producto de todas las expresiones históricas y mutables: del arte de la filosofía las morales y la instituciones, las formas de vida temporales y locales. El hombre sería el mismo siempre viviera lo que viviera*”<sup>140</sup>.

Como podemos ver la concepción de la idea del hombre, es relación con la metafísica, pero sin olvidar la historicidad y, así mismo, Juliana declara que el hombre es autor de la historia: “*La verdadera causa y el motor de la historia no es una producción humana, por básica y determinante que sea, sino la capacidad, radical del hombre de producir en general, de la cual depende la propia producción económica*”<sup>141</sup>. Para concluir este espacio, y tener un conocimiento más a cerca de la temporalidad, Nicol sostiene:

Toda determinación, pasada y futura, parte del presente. Todos los términos relacionados con éste y que indican que son determinaciones cualitativas de la temporalidad. Como nuestro presente no es nada inmóvil o estático, y diferente con relación al tiempo es su condición esencial misma, cuando hablamos del presente nos referimos casi siempre a un proceso que tiene una unidad global en su transcurso y casi nunca al instante teórico absoluto en el cual el pasado y el futuro inmediatos. Que la experiencia humana es temporal nadie lo duda. Pero nadie debe dudar de que el término temporal es equivoco. Pues si al hacer el análisis de la experiencia como temporal entendemos por temporal algo referente al tiempo abstracto, mensurable y homogéneo, el resultado será, como hemos visto, una des temporalización del presente, en el que reside siempre el hombre, y una proyección espacial del pasado y el futuro. El hecho de que no siempre estemos en acción no destruye la temporalidad continua de nuestro presente. Nuestro modo de existir es temporal. La existencia es la conciencia del paso al futuro que se da siempre, por el simple hecho de existir.<sup>142</sup>

De esta manera, Nicol valora el pasado como historia y afirma lo temporal del hombre: “*El pasado de la filosofía pesa sobre cada nueva producción, y no sólo su presente actual. El nexa entre el pensamiento filosófico y su pasado inmediato y remoto: es lo que*

---

<sup>140</sup> GONZALEZ-VALENZUELA J. *La Metafísica dialéctica de Eduardo Nicol*. UNAM. México 1981. Pág. 264.

<sup>141</sup> Ibid. Pág. 275.

<sup>142</sup> NICOL E. *Psicología de las Situaciones Vitales*. Op. cit. Págs. 71-73.

*debe ponerse al descubierto*”<sup>143</sup>. Para Nicol, esto es esencial en sus obras, es decir, la idea del hombre, el historicismo y el existencialismo.

Hasta aquí se ha aclarado y extendido la idea del hombre temporal tal y como lo expone Nicol en todas sus obras. Sus críticos están en sintonía con él, y de una manera u otra fuerzan a una explicación del concepto. Ahora iniciaremos con el punto de la verdad en la historicidad que maneja la filosofía. Nicol sostiene que el hombre es el creador de la historia.

### **2.2.3. La Idea de la Verdad.**

Una vez que ya se ha abordado el tema de la historicidad en el hombre, ahora toca examinar el aspecto de la verdad ya que es muy utilizado dentro de la filosofía de Nicol, 1) definiremos dicho aspecto de “verdad”. 2) Después pasaremos con la definición que nos brinda Santo Tomás de Aquino:

La validez o eficacia de los procedimientos cognoscitivos. En efecto, por verdad se entiende, en general, la cualidad por la cual un conocimiento cognoscitivo cualquiera resulta eficaz o tiene éxito. Esta caracterización se puede aplicar tanto a las concepciones que se ven en el conocimiento de un proceso mental como a las que ven en él un proceso lingüístico o simbólico. Tiene asimismo la ventaja de prescindir de la situación de definición de la verdad y criterio de la verdad. Esta distinción no siempre se realiza y ni siquiera es frecuente; cuando se realiza, no es más que la consideración de los definiciones de la verdad misma”.<sup>144</sup>

No podemos pasar de largo, sin detenernos un momento para escuchar al gran filósofo Tomas de Aquino, quién con gran atino desarrolló el tema de la verdad. Él da una serie de formas de tratar la verdad:

Lo mismo que el bien designa aquello que tiende el apetito, así lo verdadero designa aquello que tiende el entendimiento, por lo cual el término del apetito, que es el bien, está en la cosa apetecida, y en cambio, el término del conocimiento es lo verdadero, está en el entendimiento. Puede que lo verdadero reside en el entendimiento en cuanto éste se conforma con el objeto conocido, es necesario que la razón de verdadero se derive del entendimiento al objeto que conoce, para así llamar también a la cosa conocida por el orden que dice el entendimiento. Por tanto,

---

<sup>143</sup> NICOL E. *La vocación humana*. Op. cit. Pág. 333.

<sup>144</sup> ABBAGNANO N. Op. cit.

la verdad está principalmente en el entendimiento y secundariamente en las cosas, en cuanto se comparan con el entendimiento como un principio. La verdad es el ser propio de cada cosa tal como le ha sido señalado: verdad es la adecuación entre el objeto y el entendimiento. [...] Según hemos dicho, lo verdadero está en el entendimiento y en las cosas. Pero lo verdadero que está en las cosas se identifica con la substancia del ser y en cambio, lo verdadero del entendimiento se identifica con el ser como lo que manifiesta con lo manifestado, que en esto consiste, como hemos dicho, la razón de lo verdadero”.<sup>145</sup>

El tema de la verdad es, en sí mismo, muy amplio; pero sólo abordamos lo referente a Nicol. El tema es fundamental para no caer en un escepticismo- historicista y práctico, como en la actualidad de nuestra modernidad y pasar a encontrar el valor de la verdad en la ética según Nicol:

La verdad se salva por la fuerza indirecta de su valor ético, por la fidelidad con que se mantiene adicto a ella quien la piensa. Carente del apoyo racional que no puede darle su doctrina busca en sí mismo este apoyo y afirma la suficiencia del hombre por la sinceridad de su actitud y la concordancia moral. La verdad pasa a ser veracidad.”<sup>146</sup>

Nicol realiza una acertada afirmación de la verdad haciendo una analogía con la moral, así como una verdad en comunidad y no sólo en individual, aunque no se descarta del todo y su relación tan íntima con la historia, así lo declara Nicol:

Vale la verdad- moralmente- mientras sea la auténtica expresión vital de quien la piensa. Esta es la única solución al problema interno del historicismo cuando el pensamiento se centra en el presente lo cual implica un individualismo extremo. Para que la verdad valga moralmente y pueda sostener mi felicidad respecto a ella, es menester que sea mi verdad, apoyo de mi vida en su aislamiento. Es imposible entonces fundar lo que llamamos la comunidad de la verdad. Esa verdad expresiva es el último reducto en que se refugia y encasilla la sociedad del individuo que ha roto sus vínculos más íntimos de comunión. Todos excepto la palabra. Pero de su misma palabra tiene que estar desengañado. La palabra filosófica vale solamente como confesión, como íntima expresión personal”.<sup>147</sup>

Con la verdad que tiende a un valor, según Nicol: “*Si la verdad tiene validez en cada momento presente, en cada una de las situaciones sucesivas, es porque la sucesión histórica misma está ordenada en una orientación hacia el futuro. La verdad vale como*

---

<sup>146</sup> S. Th. q. 16 a 1-3.

<sup>147</sup> NICOL E. *La Idea del Hombre*. Op. cit. Págs. 18-19.

<sup>148</sup> Ibid.

*idea*”<sup>148</sup>. Como ya se comentaba en páginas anteriores, acerca de la verdad, pero que en este punto Nicol la relaciona con la razón en la existencia del mismo hombre.

Se han afirmado las conexiones vitales de la razón con lo que no es racional, dentro de la unidad existencial del hombre. Se han apoyado estas afirmaciones en la verdad fundamental de que el hombre es un ente histórico. Falta todavía encontrarle su fundamento propio a la verdad misma; y esto sólo puede hacerse explicando la compatibilidad entre los conceptos del ente y de la historia; mostrando la temporalidad esencial del ser en el hombre”.<sup>149</sup>

#### **2.2.4. La verdad como Idea Frente a las Modas.**

Como ya hemos anunciado anteriormente los conceptos de la verdad y de idea, ahora éstas se relacionan de una manera u otra con el presente de cada época en que el hombre vive, con sus diferentes modas, en sus usos y sus costumbres de cada lugar donde se desarrolla. Nicol nos ilumina diciendo lo siguiente “*Las ideas se elaboran para que presenten un servicio, y se incorporan así a los llamados usos y costumbres del hombre. Estas ideas sirven a unos hombres, pero no a todos, ni sirve para nadie en todo tiempo; mientras que la verdad pretende ser de todos para siempre*”<sup>150</sup>.

Dentro de la filosofía, se encuentran diferentes ideas que se plasman en los diferentes ambientes donde se desarrolla su creador, el hombre, con la búsqueda de su realización e identificación con la verdad. A esto nuestro autor nos explica:

Las ideas filosóficas tienen otra suerte de historicidad. Su intrínseca pretensión de la verdad la distingue genéticamente de las ideas modales. Lo que hagan los hombres con la verdad no la altera a ella, sino a ellos. La moda pasa la verdad se queda. Si no se queda es porque no era verdad. La última moda no sería última porque fuese la recién llegada, sino porque acabaría con todas las modas. En filosofía la moda es expresión de un absolutismo. O sea que, desacreditar esa vida modal de la filosofía, conviene realizar precisamente su vida histórica; preservando la vida del pasado se asegura la del futuro. La moda es mortífera”.<sup>151</sup>

---

<sup>149</sup> Ibid.

<sup>150</sup> Ibid. Pág. 20.

<sup>151</sup> NICOL E. *La primera teoría de la praxis*. UNAM. México 1978. Pág. 5.

<sup>152</sup> Ibid. Págs. 6-7.

Sólo nos queda decir que hoy en nuestros días, como en los días presentes de nuestro autor, se presenta una sociedad difícil de poder humanizar por las diferentes ideas que destruyen al mismo hombre, pero la verdad es la que nos guía en todo momento y ella nos dirá, por medio de la historia, quién es ella misma.

### **2.2.5. El Régimen de la Verdad.**

Ahora tendremos un pequeño análisis de parte de Antoni Mario López y Claudia Márquez, los cuales comentan con certeza en sus artículos el tema de la verdad y, por último, tendremos de nuestro autor, su amplia expresión de la verdad sobre el hombre.

Para Antonio Mario López, la relación es estrecha entre ser y verdad, pues donde hay ser, hay verdad, y así comenta: *“El régimen de la verdad, todavía me parece oscura, aunque he intentado descifrarla en muchas ocasiones. Entiendo que la evidencia de que hay verdad proviene de la misma experiencia de la evidencia de que hay ser”*<sup>152</sup>.

Márquez, en su trabajo de Tesis, nos deja amplia descripción de la verdad en el pensamiento de Nicol, presentándonos su dificultad en la definición de verdad y que, además, presenta el cómo superarla:

Para entender correctamente el pensamiento nicoliano sobre la verdad, conviene recordar los presupuestos filosóficos conocidos por Nicol y de los cuales partía Nicol, en efecto, había oído en los círculos más o menos impregnados de neo- Kantismo e, incluso, en algunos sectores neoescolásticos, que la verdad se definía como la adecuación entre sujeto y objeto. Esta definición le parecía imprecisa y conduce a un relativismo próximo al escepticismo y no le falta razón. La verdad, en el ámbito de la metafísica clásica, había sido definida como adecuación entre la cosa y el sujeto cognoscente, lo cual es distinto a definirla como adecuación entre objeto y sujeto. El objeto, en efecto, es ya un producto del intelecto y entra, por tanto, en el ámbito lógico, es decir, no-extra- mental. Para superar el dilema, ideó una fórmula ingeniosa, a partir de su filosofía de la expresión y de la comunicación. ¿Cómo superar el círculo hermenéutico objeto- sujeto? Por medio de la apelación a otro sujeto que nos sirva de contraste que nos ofrezca una referencia más allá de los subjetivo. Así pues, la verdad sería, según Nicol, cosa de tres: A – «Objeto frente a «sujeto B –Objeto». Solo en la confrontación con el otro puede estar cierto de la verdad de lo que dice, no en cuanto al contenido de la afirmación, pues la opiniones pueden ser

---

<sup>153</sup> HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007). Homenaje. *Eduardo Nicol, La Filosofía como deber Moral. Sobre la herencia filosófica de Eduardo Nicol*. SILVA-CAMARENA J. M. UNAM. México 2009. Pág. 267.

dispar, pero al menos en cuanto a la referencia a un objeto común. Esta confrontación se realiza mediante la palabra “.”<sup>153</sup>

El resultado es claro, pues para tener la razón no es porque se pronuncia, sino porque es la realidad de lo que se dice de una cosa de un sujeto, pero en comunidad, en especial por la expresión en la comunidad. Así lo sostiene Márquez en su tesis, al decir que la verdad se encuentra en el ser:

La verdad no es fruto de consenso, lo que es fruto del consenso es la certidumbre. Para nuestro autor la verdad está absolutamente radicada en el ser, en la manifestación. Lo que es histórico son las teorías – productos humanos- sobre la realidad, por ello condiciona la posesión de la verdad, que es tanto como decir la verdad misma a que se logre penetrar en profundidad en la naturaleza de las cosas. La naturaleza no es histórica en sí misma: lo es su comprensión.<sup>154</sup>

Aunque por todo lo dicho podría más acerca de la filosofía Nicoliana que se vincula con la verdad, para poder llegar al punto del ser. Hasta aquí hemos tenido un horizonte más acerca de la verdad, pero aún falta por profundizar en la filosofía Nicoliana.

#### **2.2.6. La verdad en el ente.**

La verdad es por lo cual conocemos al ser, que se presenta en cualquier momento. El poseedor de la verdad filosófica, o bien, histórica, es el creador; ese es el hombre y, por tanto, nadie está ajeno a la verdad que, en sí, es poseedora del ser. Al respecto, Nicol sostiene:

Nadie es ajeno a la verdad. El conocimiento verbal del ser común es condición primaria de la coexistencia. Nadie llama verdad, aunque sea en grado primario, la palabra que denomina la cosa para que sea identificada. Pensamos que la verdad requiere una pesquisa y es un hallazgo que no se depara siempre ni a cualquiera. Pero todos vivimos en una verdad que no resuelve ninguna duda previa; la verdad de la que presencia del ser, y la del ser de cada ente. Sin verdad no hay lenguaje. La verdad de la filosofía es diferente. Su lenguaje ex – pone el ser; pro-pone verdades hablando del ser tal como es en sí mismo. Esta pro – porción es universal en dos sentidos. Primero) lo que se dice del ser abarca a todo ente de la misma familia. Segundo) la verdad tampoco es restrictiva de cara a los hombres. Por su naturaleza misma, la proporción de la verdad es un acto, de apertura que deja al ser en posición

---

<sup>154</sup> MARQUEZ-PERMARTIN C. Op. cit. Págs. 59-61.

<sup>155</sup> Ibid. Págs. 63-64.

asequible, o sea expuesta ante cualquiera que, a su vez, está dispuesto a participar de él verdaderamente.<sup>155</sup>

La verdad es una realidad transformadora en el ente, realiza una función única pues unifica, crea, reúne a todos los hombres y los concibe con igualdad, puesto que se adquiere; *“El ser es dado, la verdad es adquirida. Un día advierte el hombre que el ser reclama su verdad por así decirlo; que debe responder a esta reclamación diciendo lo que es”*<sup>156</sup>. Así se descubre una forma de correlación de un hombre con otros hombres, esto es veracidad. *“La responsabilidad ante lo real es base de la responsabilidad ante el prójimo la verdad es principio de correspondencia. Hay ser, luego hay verdad”*<sup>157</sup>.

Esta verdad es desde el punto filosófico, pero no se trata de mi verdad, pues caeríamos en el subjetivismo, más bien, verdad es comunidad. Pero esto no quiere decir que mi verdad deba imponerse a los demás. *“Si en vínculo de comunidad en que la verdad consiste dependiera de su permanencia y de la unánime concordancia de opinión no habría verdad”*<sup>158</sup>. Nicol piensa que la verdad es histórica por incluir un elemento esencial: *“Pienso que la verdad es esencialmente histórica, por que incluye un factor o de elemento de carácter espiritual”*<sup>159</sup>.

Esta verdad es tan fuerte que influye demasiado al hombre y lo transforma de una manera que, cuando se tiene el conocimiento, es el ser del ente, el que conoce y de esta manera la verdad está integrada esencialmente en la existencia humana:

Al plantar el problema de la verdad en el terreno ontológico, la pregunta no se endereza hacia el ser de la verdad misma, sino más bien hacia el ser del ente que la produce y vive de ella, o sea del hombre. La verdad debe considerarse como algo determinante de una forma de ser definitiva, en un nivel, por consiguiente, más radical que el nivel lógico o epistemológico”.<sup>160</sup>

El régimen de la verdad ha sido desde su origen y declara de una forma real del objeto como es: *“Desde los orígenes de la filosofía, la palabra verdad adquirió y ha*

---

<sup>156</sup> NICOL E. *La reforma de la filosofía*. Op. cit. Pág. 216.

<sup>157</sup> Ibid. Pág. 224.

<sup>158</sup> Ibid.

<sup>159</sup> NICOL E. *La vocación Humana*. Op. cit. Pág. 334.

<sup>160</sup> Ibid.

<sup>161</sup> NICOL E. *Metafísica de la Expresión*. Op. cit. Pág. 262.

*mantenido una significación que no tuvo originalmente. La verdad ha sido, es y será siempre la manera de presentar con el logos las cosas como son*<sup>161</sup>.

Existe una analogía de la verdad con el campo ético, que por tanto esta verdad no es exclusiva de la ciencia: *“La verdad tiene un carácter ético, las éticas cambian históricamente, pero el ethos es un modo permanente de ser en el hombre, toda relación con el prójimo es cualificada, y esta relación es expresiva fundada en la verdad, como referencia del logos a la realidad común*”<sup>162</sup>.

Después de todo lo comentado en esta apartado, podemos decir que es muy temprano tomar expresiones que, pienso, debemos reforzar más con nuestro autor Nicol, ya que tiene un pensamiento tan profundo y extenso, pero que trataremos de concebir la idea del hombre, tal como Nico la expresa:

El problema de la verdad de episteme se presenta entonces solamente como una instancia particular de un problema general de la verdad que ha debido plantarse de acuerdo con el patrón de estas interrogaciones: ¿cómo se producen las verdades? ¿Qué presentan ellas, antes que nada, en el ser mismo que las formula? ¿Qué forma de ser es la del ente productor de verdades? La conclusión de su respuesta es que el hombre es el ser de la verdad porque es el ser de la expresión. La verdad es el modo inherente en el ser que presenta el carácter ontológicamente constitutivo de la expresividad.<sup>163</sup>

De esta manera, termina nuestra investigación acerca de la verdad, concluyendo el hombre es poseedor de ella y que el mismo hombre es transformado por la verdad

### **2.3. El Problema del ser en el Tiempo**

Así después de haber hecho un pequeño recorrido por la estructura del hombre y tomando en cuenta todo lo dicho sobre dicha estructura, podemos decir que. *“La historia se convierte entonces en el capital, en el fundamento de la vida humana*”<sup>164</sup>. Esto es de una

---

<sup>162</sup> Ibid. Pág. 253.

<sup>163</sup> Ibid. Pág. 259.

<sup>164</sup> Ibid. Pág. 293.

<sup>165</sup> NICOL E. *La idea del Hombre*. Op. cit. Pág. 22.

manera aceptada y, por eso, Nicol define a la idea del hombre como “*El hombre es un ente temporal*”<sup>165</sup>.

Ahora bien, sabiendo ya de donde proviene la idea del hombre, en primer lugar, podríamos decir que de la historia se puede conocer al ente, pero como se lo podría llamar a esta forma. A propósito, Nicol desarrolla el tema, afirmando:

Como se ha dicho, la forma de conocimiento que ha adquirido el ser que conoce es la historia. Su órgano o instrumento es la memoria. La historia es la forma peculiar del cambio en lo humano. Ningún otro ente tiene historia, aunque todo ente cambia. Por tanto, la historia es una forma de tiempo diferente de aquella que corresponde a los entes cambiantes, pero no históricos. A esa forma del tiempo humano o histórico la llamamos temporalidad. El tiempo tiene formas esta es la primera noción que debe retenerse.<sup>166</sup>

Con una especificación más del tiempo en relación con su forma de temporalidad, para el hombre que tiende a desarrollarse en comunidad, puesto que su historia se presenta en el pasado, se vive en el presente y se proyecta al futuro, esto es en conjunto y de una forma que el hombre la recuerde, a esto se le conoce por la memoria que funciona en individual y en comunidad.

La temporalidad del hombre no ha sido especificada y resuelta definitivamente. Esta temporalidad, en efecto, se ofrece en dos dimensiones distintas; la memoria y la historia. Sobre ambas ha recalcado la atención ya caudalosa de la filosofía actual, pero no sobre el hecho de que, siendo distintas, sean además complementarios, indisolublemente, conexas. Ha podido decirse que lo que la memoria es para el hombre individual, la historia lo es para la humanidad en conjunto. Pero ésta sería una simplificación excesiva de las cosas. No toda la temporalidad puede concentrarse en la memoria, la cual versa sobre el pasado nada más. La temporalidad se centra en el presente, que es lo único actual de la existencia; este presente se caracteriza fundamentalmente por ser una anticipación; o sea presente pasado y futuro. La humanidad no es homogénea, neutra, única y anónima, sino heterogénea, calificativa siempre, y diversa. Por otra parte, si los grupos humanos tienen historia es porque el hombre individual tiene memoria.<sup>167</sup>

Con esta explicación, se podría comentar que el hombre es temporal por consecuencia la humanidad es histórica, y, por consiguiente, el hombre que es parte de la

---

<sup>166</sup> Ibid.

<sup>167</sup> Ibid. Pág. 24.

<sup>168</sup> Ibid. Pág. 25.

sociedad es un ser histórico. Pero como el hombre que se encuentra en el tiempo el cual tiene formas como lo es la temporalidad y la historicidad, se puede llegar a sentir una soledad y poder llegar a un vacío y por lo mismo tiende a buscar un lugar para estar en conexión a su espíritu:

Y este asidero del espíritu humano, que la razón anda siempre buscando cuando no es la fe es el ser. Sí lo encuentra la fe religiosa, el hombre lo llama Dios. Pero aparte de ella, la razón trata igualmente de encontrarlo, movida por un afán que no es verdaderamente racional. Platón la llama amor otros pueden llamarlo el sentido primario, instintivo, de nuestra insuficiencia, que nos impulsa a buscar un apoyo fuera de nosotros mismo. Esta es la fuerza irracional que hace mover a la razón. La razón busca el ser.<sup>168</sup>

Cuando el hombre encuentra este lugar descansa y podríamos decir que se inicia en su realización última, pues esta encontrado su verdadero lugar en algo que se complementa, completo en sí mismo que sea todo en sí y ahí se uniría la dualidad del hombre así el problema del ser en el tiempo se vería superado.

### **2.3.1. Una Posible Superación del ser en el Tiempo.**

El enfrentarse al cambio de todo lo que es, de lo humano como de lo físico, la cosmología es la encargada de abordar el tema de temporalidad en los orígenes de la filosofía. A los hombres que inician a filosofar, inician con esa dualidad en su interior del hombre y como dice Nicol se encuentra una respuesta al tiempo en el hombre:

La evidencia de la muerte promueve en el hombre la idea salvadora de un algo diferente de la substancia corpórea. El cuerpo cambia y muere él es el ser en el tiempo. Porque hay muerte, hay en los hombres el afán de intemporalidad y de inmortalidad. Tal vez la muerte no sea muerte total. Tal vez haya una manera de vencer a la muerte; sí, cuando muere el hombre, no muere todo el hombre, sino que muere en ente temporal que es el cuerpo, y deja libre al otro tipo de ente, que es parte del hombre también; la parte intemporal. Para vencer a la muerte hay que vencer al tiempo; hay que pensar el ser fuera del tiempo. Y, además, hay que lograr de un modo u otro que convivan, en la unidad del ente humano, el ser temporal y mortal y el ser intemporal e inmortal. En la antigüedad se coloca a un alma que no es acto de ninguna potencia natural y que esta fuera del tiempo. Esta concepción occidental reitera el dualismo, produce de una manera u otra el esquema básico en que quedo formulado en la antigüedad; la dualidad humana en la del alma y el

---

<sup>169</sup> Ibid. Pág. 26.

cuerpo; la de una substancia material y temporal, y una substancia espiritual e intemporal.<sup>169</sup>

Sólo nos queda decir que estamos en una buena posición con las definiciones presentadas por Nicol, pues es una buena forma de superar el tiempo en el del hombre y la dualidad es evidente y aceptable ya que es una base esencial para la vida humana:

Y finalmente que, así como tradicionalmente, el cuerpo era ser temporal, y el espíritu ser intemporal, hoy consideramos al espíritu precisamente como lo temporal en el hombre, la temporalidad del cuerpo no tiene que ver con la temporalidad de hombre en cuanto tal. El tiempo en que se encuentra el cuerpo solo, es el tiempo físico. El hombre es un tipo de ser que existe en otra forma del tiempo.<sup>170</sup>

Concebida la propuesta de Nicol, esto trae otra forma de que le hombre tiende a ser modal: *“El ser del hombre es modal, y porque entraña una dualidad. Todos los entes tienen ser, pero sólo el hombre tiene modos de ser”*<sup>171</sup>. Con esto tocamos el punto de como la ontología toca estos puntos del ser y del poder ser:

El poder ser es la potencia, lo que el hombre es, en acto, nunca es la actualidad completa de su potencia de ser. Por esto tiende a actualizar sus potencialidades de ser, de la única manera que, en el cabe, es decir, viviendo. Por esto también, su vida es tención, y por esto su ser es un tipo temporal de ser. La historia es el reflejo de esa tención o intenciones vitales, de la actualizaciones del poder ser, o potencias óptica y vital (existencial) que su ser entraña.<sup>172</sup>

De esta forma, la idea del hombre no distorsiona la verdad pues ella es permanente y única. Sólo el hombre es consciente de su existencia, y por eso *“El hombre puede tener conciencia de su constitución óptica potencial, o de su existencia es posibilidad, y entonces proyectar su existencia presente hacia el futuro, gracias a que esta conciencia suya es una conciencia histórica”*<sup>173</sup>. Así, el hombre es el único ser con proyección.

---

<sup>170</sup> Ibid. Págs. 28-29.

<sup>171</sup> Ibid.

<sup>172</sup> Ibid. Pág. 30.

<sup>173</sup> Ibid. Págs. 30-31.

<sup>174</sup> Ibid. Pág. 38.

Con esta explicación del hombre, se puede concluir que esta temporalidad implica racionalidad pues el hombre es el ser del ente temporal del universo y el único ente racional. Así concluimos este apartado con las palabras de Nicol:

Que la vida se relación, con lo presente y con el pasado, y que esta relación y todos sus productos se hallen sujetos al cambio histórico, no implica ni tiene que implicar el relativismo de la vida, inclusive da la razón y de la verdad. Todo cambia, pero la verdad que no cambia es la verdad que explica el cambio.<sup>174</sup>

En conclusión, se puede considerar que, para la comprensión del hombre, es necesario la condición de sus diferentes formas o modos de relacionarse y el fin en sí mismo como persona.

De este modo, después de haber expresado que el hombre es temporal e intemporal, pasaremos ahora al tema explícito de la eminente relación que tiene su alma con lo divino, es decir, su constitución religiosa.

---

<sup>175</sup> Ibid. Págs. 45-46.

# **CAPITULO III**

**LA FORMACIÓN DEL HOMBRE EN  
RELACIÓN CON SU ENTORNO COMO EL  
SER INTERPORAL Y LA RELACIÓN  
RELIGIOSA, EN EL PENSAMIENTO DE  
EDUARDO NICOL**

La vida humana es un tema actual y siempre lo será, al mismo tiempo nos concierne a todos. Cada uno disfruta que su vida como un don, como un regalo, pero: ¿Qué pensar cuando la vida está en debate? ¿Qué postura tomar cuando lo que está en juego es la formación de la persona o la vida en general? Muchas veces nos quedamos perdidos en medio de tantos debates que, en ocasiones, se toma en un duelo en que todas las partes exponen sus razones y criterios y no siempre riman con la verdad. Por tanto, tenemos que conocer los datos objetivos para tomar una posición constructiva y, aún más, conocer el gran valor que tiene la persona que posee la vida.

Vivimos en una época cambiante de tecnología tan avanzada. La ciencia evoluciona constantemente. Hoy, nos permite algunas exploraciones tan precisas que nos muestran detalles antes inimaginables sobre la vida antes de nacer y durante la vida. Todo eso nos lleva a tener la certeza de que el embrión humano es un auténtico ser humano, una persona que ha comenzado a crecer y a formarse que no se detendrá en esta carrera hasta su muerte, al igual que la persona que se encuentra ya desarrollada.

Ahora, sabiendo que la persona es un ser que por naturaleza es poseedor de una dignidad muy alta, veremos de manera explícita que, ante la cultura de la muerte en que nos encontramos, una de las respuestas esenciales para la defensa de la persona humana está en el reconocimiento de su formación misma como persona, puesto que, desde la concepción es ya un ser humano y, por consiguiente, es un ser con una dignidad que nadie le está permitido privarle.

La expresión de la persona viene principalmente de su concepción como un ser espiritual, y como es un ser con diferentes facultades y capacidades, la persona es un ser espiritual. Esta característica esencial lo eleva por encima de todos los seres vivos y lo relaciona con las demás personas en su vida religiosa con su creador o bien hacedor.

En esta última parte del tema central de nuestra investigación, consideremos primeramente la noción de naturaleza, las relaciones humanas de acuerdo con nuestro autor Eduardo Nicol, sus aplicaciones culturales y, finalmente, la noción de relación con lo divino como persona en su naturaleza de relación. Empezaremos abordando el tema de la relación con otras personas, puesto que, la formación de la persona proviene desde su

naturaleza de ser racional, espiritual, etc. En un pequeño espacio, daremos lugar a una breve información acerca de naturaleza, el cómo se entiende desde la primera vista.

Por último, analizaremos, de acuerdo con nuestro autor, la conformación política del hombre, lo cual nos permitirán obtener una mayor comprensión de la idea del hombre que se está formando en una vida humana, para poder dar una explicación más consistente para la defensa de la vida, desde la mirada del humanismo de nuestro autor Eduardo Nicol.

### **3.1. El Hombre en relación con lo Divino y su entorno**

Desde tiempos antiguos el hombre tiene la necesidad de relacionarse, ya que es un ser que le falta formarse, es un ser incompleto, es un ser en relación y para poder tener una formación hay que tener con quien y para quien expresar esa relación. Es por eso por lo que nuestra vida deriva, cada día más, de uno u otro o de todos, como dice nuestro autor: *“La fluidez y cambios son los que dan los modos de la vida. El ser vital del hombre se determina así modalmente”*<sup>175</sup>.

Así, en la naturaleza del hombre se encuentran sus diferentes necesidades, como lo dicta la misma historia. Durante mucho tiempo y en diferentes lugares, el hombre tiene influencias como la economía, la cultura, psicológicos y otra más que marcan hechos naturales de sus diferentes necesidades. Para entender mejor lo que se puede entender por naturaleza humana, su historia u origen, se dará un pequeño espacio a este punto para poder tener un horizonte más seguro.

#### **3.1.1. La noción de naturaleza Humana**

La persona posee un carácter único e irrepetible, pero también es cierto que todos los hombres son hombres, es decir, cada uno de nosotros, aunque somos diferentes en muchas cosas, poseemos rasgos comunes que permiten nuestra identificación como personas, no como animales, los cuales también tienen su especie y su ser de animales.

---

<sup>176</sup> Cfr. NICOL E. *La idea del hombre*. Op. cit. Pág. 47.

La noción que muestra de modo más apropiado esta semejanza que hay entre nosotros como seres humanos, a pesar de nuestras diferencias, es la de naturaleza que, desde luego, debe ser humana.

### **3.1.2. Definición y origen Histórico.**

Intentar dar una definición exacta o absoluta del término *naturaleza humana* es una tarea inmensa y es posible que sea algo imposible; además, sería probablemente inútil. Pues solo daremos una definición clara e histórica que se inicia en tiempos antiguos.

La concepción, expresión o noción de naturaleza (así como la mayoría de los grandes conceptos de la filosofía) procede de la filosofía griega, es decir, de la tradición aristotélico-tomista. Proviene, además, de la palabra latina *natura*, que es una traducción del griego (*physis*), un sustantivo cuya raíz (*phyo*) significa nacer, brotar, surgir, producir, crecer etc.

Este es el origen y el primer significado del término naturaleza. Así, pues, como podemos ver, el mundo griego fue el primero en formular una concepción del término naturaleza. La historia nos relata tales hechos que fueron creados por el hombre, y que la historia existe porque lo humano es vital. Esto es temporal y, por tanto, es cambiante y así este cambio se da en diferentes formas y estructuras.

Ahora, después de este paréntesis acerca de la historia y de dar una respuesta de naturaleza, se seguirá con nuestro trabajo de investigación. Regresando con nuestro autor, hay que volver al pensamiento griego desde donde estructuraremos el concepto básico de naturaleza humana que vamos a emplear, o al que nos vamos a referir de aquí en adelante. Ahora entraremos al tema del hombre y su relación con las diferentes formas de vida.

### **3.1.3. Diferentes formas de relacionarse del Hombre**

Desde que el hombre se ha dado cuenta que es libre, lo que significa, entre otras cosas, que puede construir nuevas formas de comportarse e incluso ir en contra de lo que piensa, ha tergiversado el sentido pleno de su libertad. Podemos decir que todas las personas poseemos algo que es común en todos, la humanidad, todos somos seres humanos. Aunque hallemos cambios, seguimos siendo hombre, humanos y, desde luego, nos podemos identificar con las aspiraciones, deseos y problemas de nuestros antepasados en culturas remotas.

Esta afirmación tiene aplicaciones tanto a nivel ético, cultural, económico, social. Puesto que el hombre tiene la necesidad de relacionarse, durante toda su vida y que esto marca una historia en la cultura, como lo dice Nicol: *“Es justamente la historia la que nos enseña que el hombre no ha vivido siempre como individuo, sino que precisamente la individualidad ha sido una de sus mayores conquistas históricas”*<sup>176</sup>.

Con estas palabras podemos conocer que, dentro de la misma historia, el hombre se forma un carácter muy propio a una o cada época histórica y, por consiguiente, a una cultura de cada etapa, que nos heredan por medio de la historia. Pero si ha conquistado la individualidad, entonces ¿Dónde queda la comunidad?

La polémica es el individuo o la masa el verdadero agente de la historia, se supedita a una previa determinación histórico-antropológica del hombre- individuo y del hombre- masa como tales; la cual se reduce, en último término, a fijar el grado de sujeción o liberación del hombre respecto del azar y del destino que se ofrece en los modos de su vida durante una época determinada.<sup>177</sup>

Dependiendo de cómo el hombre se encuentre desarrollado su vida, así es como se puede encontrar menos sujeto, otras veces más sujeto a sus instintos y a los medios donde se desarrolla su vida o se despliega, esto es en su tiempo e historia. Así el hombre puede formarse en relación con las masas o individual, de acuerdo con sus diferentes formas de vida.

---

<sup>177</sup> Cfr. Ibid. Pág. 49.

<sup>178</sup> Cfr. Ibid.

El hombre se va haciendo libre, de acuerdo con su tiempo y circunstancias, previniéndose del azar y preocupándose de elaborar un destino, y así poder tener una formación más plena dentro de la historia, siendo hereditaria para épocas presentes y futuras, como lo comenta nuestro autor: “*La formación del hombre en el tiempo es una de las formas de la historia; no todo en ella ha sido siempre simple proceso: ha habido también progreso, aunque después hubiera retroceso*”<sup>178</sup>.

En la historia del hombre se ha presentado la necesidad de analizar una forma de vida que nació la filosofía en la antigua Grecia, para poder dejar su individualidad. Pero esta búsqueda ha dado lugar a otras formas de vida:

El hombre griego va forjando una idea de sí mismo que corresponde a la del ser apto para crear las grandes formas de vida del periodo clásico y del helenístico. Las formas de vida son formas de relación. La historia de la formación del hombre es, por tanto, la historia de sus modos de relación vital, de sus situaciones vitales fundamentales.<sup>179</sup>

Dentro de estas relaciones, el hombre se encuentra en diferentes momentos pues esta formación es necesaria para poder llegar a tener una vida plena y se encuentra con la relación religiosa, en vistas a una vida plenamente humana.

### **3.2. La religiosidad, una forma de Relación.**

En el culto de religión se mencionará la dimensión religiosa del hombre. En este punto, solo se hará una simple referencia, ya que, el desarrollo completo de este tema, evidentemente, estamos conscientes de que le corresponde a la filosofía de la religión y otras ciencias, pero no deja de ser parte de la formación del hombre que vive en el mundo y se relaciona con los demás.

La palabra religión, considerada desde el término latino *religio*, ha sido utilizada a lo largo de la historia cristiana del pensamiento con significados notablemente diferentes. Para los autores paganos como Cicerón, *religio* procede de *relegere* o *religere*, que

---

<sup>179</sup> Cfr. Ibid.

<sup>180</sup> Cfr. Ibid.

significa la acción de tratar con cuidado, con suma atención, la acción de volver sobre una decisión tomada, aplicada a las cosas relativas al culto de los Dioses.

En este sentido, religión es equivalente a la observancia cuidadosa, y conduce a una disposición subjetiva cercana al hombre en comunidad. Ahora bien, para Lactancio, autor cristiano, *religio* procede de *religare*, vincular o religar, que significa la acción de Dios de religar consigo al hombre, por el vínculo de la piedad.

La consideración del hombre en su característica fundamental como ser- en – el mundo, nos indica que el hombre en el mundo no se tiene que ver sólo con utensilios o cosas materiales, puesto que, incluso estos mismos ya hacen referencia a un alguien que últimamente es el hombre mismo. De manera que si el hombre es un ser-en-el-mundo, también, por esta razón, es un ser con los demás. Así, pues, en la misma realización de su ser-en-el-mundo surge la relación con los demás.

Dentro de nuestra naturaleza de las personas, a menudo nos encontramos, con una tendencia a mirar hacia las cosas que nos rodean como fenómenos y queremos dar una respuesta concreta y así poder tener una idea de que es esto o aquello. Esta que, por su propia naturaleza, tiende a poseer una forma de sujeción o como muchos conocemos sumisión, así lo expresa nuestro autor: “*La concepción de lo divino incluye necesariamente la idea de lo supremo, de lo sobrenatural y sobrehumano*”<sup>180</sup>.

Pero esta concepción de lo divino no es solo de sumisión, pues existen diferentes formas de religiosidad y de expresión dentro del hombre, ya que también participa la expresión y comunicación como es la fe, es en quien se deposita la confianza, la seguridad, la cual nos lleva a tener la formación y que nuestra sujeción sea voluntaria y participativa dentro de nuestro vivir.

### **3.2.1. Desviaciones de religiosidad.**

En la historia el hombre busca la manera de tener un control de sí mismo y ha creado diferentes formas de relación como organización y una de ellas ha sido su relación con un

---

<sup>181</sup> Cfr. Ibid. Pág. 50.

ser supremo, pero que, al pasar el tiempo, se ha distorsionado y el hombre tiende al dominio sobre otros y de sí mismo. *“Hay también varias formas de sujeción religiosa, o de religiosidad. A estas formas diversas de relación corresponden diversas concepciones de lo divino, y hasta Dioses diversos”*<sup>181</sup> .

Se inicia una forma de ritos culturales del mismo grupo e intereses que se expresan del mismo hombre, al principio bueno, pero después solo son de superación de uno o varias personas, pero no de las masas:

Y a cada forma de religiosidad corresponde un diferente tipo de humanidad. Hasta que llega un momento, en el cambio de estas relaciones, en que la sujeción se distiende, y de la sumisión no queda sino las formas extremas que son esenciales para la religiosidad autentican entonces solo persisten elementos que enraízan en la tradición, en la vida oficial del estado y en los hábitos de la sociedad, que ya no confía en ella por un afán de salvación, sino por una idea de responsabilidad, decoro externo o intereses políticos.<sup>182</sup>

Desde la antigüedad, el hombre tiene su naturaleza, la necesidad de buscar ese lugar divino y, por siguiente, humanizarlo para poder tener una materialización y sustentar las cosas en que cree y poder tener la razón y justificarla ante otras culturas que de igual manera se desarrollan: *“La humanización de los seres divinos corresponde a la individualización progresiva del hombre griego. Esto nos ha llevado a que el hombre ha racionalizado su religiosidad y se ha liberado del error”*<sup>183</sup>.

### **3.2.2. La Divinización Humanizada**

Para que el hombre tenga una formación más exacta, más cercana o lógica de lo que cree, tiene que dialogar con la parte inmaterial, la razón, cuya fuerza se presenta inmaterialmente, la cual forma parte esencial en la formación del hombre y que tiende a dar una respuesta coherente, aunque esa imagen de Dios era alejada.

---

<sup>182</sup> Cfr. Ibid.

<sup>183</sup> Cfr. Ibid.

<sup>184</sup> Cfr. Ibid.

Dentro del hombre se dio la necesidad de poder tener algo extraordinario en su vida religiosa, pero para esto debería de encontrarse una forma de dar una explicación de los elementos esenciales con Dios o Dioses y de cómo poder unirse a ellos para humanizarlos:

La relación se basa ya en la comprensión; el mundo de lo divino, por lo esencialmente distinto que sea del humano, es accesible al entendimiento. Los Dioses son inmortales y los hombre mortales; los Dioses tienen un poder ilimitado y los hombre limitados en todas sus capacidades y virtudes por ende sometidos a los designios divinos. En una palabra; no hay misterio religioso. La luz del entendimiento humano ha penetrado en el mundo de lo divino y no podemos sino conjeturar las consecuencias que ello tuvo par al autentica religiosidad.<sup>184</sup>

Las diferencias del hombre con los dioses aparentemente son grandes, pero sí tenemos cosas inmateriales: la razón que es inmaterial. En la formación del hombre, dijimos que el hombre tiene el poder de pensar, de razonar, la cual por ello es inmortal. A esto, nuestro auto declara; *“La relación religiosa subsiste solamente por la diferencia de esencia entre los dioses y los hombre, aún esta diferencia es objeto de clara definición racional: consiste en la inmortalidad”*<sup>185</sup>.

Podemos encontrar un sustento más seguro para la expresión de la formación del hombre temporal e intemporal, ya que el cuerpo es materia temporal y el alma racional es intemporal en el mismo hombre, pues el hombre trasciende a la inmortalidad, el hombre vive en otro tiempo.

La temporalidad del hombre es por medio de su racionalidad o bien podemos decir, alma racional del hombre. Es la causa de la unión o relación religiosa, con su Dios esto repercute en la formación del hombre. La relación divina cambia al hombre le da una trascendencia total él mismo, podemos decir que se queda plasmado en la historia y una esperanza de vida.

---

<sup>185</sup> Cfr. Ibid. Pág. 51.

<sup>186</sup> Cfr. Ibid.

### 3.2.4. El hombre y su relación Mística

La superación del tiempo, así como la superación de la muerte, tiene un sentido y dejan de ser impedimentos para la realización del hombre. Ahora, podemos decir que, en la formación del hombre, es necesaria la formación religiosa o también podríamos decir mística.

No todos los cuerpos son iguales, los seres humanos tienen uno, y los animales terrestres, otro distinto, y distinto es también el de las aves de los peces. Hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres, pero uno es el resplandor de los cuerpos celestes y otro distinto el de los cuerpos terrestres. Así ocurre también en la resurrección de los muertos, se siembra corrupción, resucita incorrupción, se siembra un cuerpo animal (corporal, humano), resucita un cuerpo espiritual. Pues si hay un cuerpo animal, también hay un cuerpo espiritual. Pero no es lo espiritual lo que primero aparece, sino lo animal. Lo espiritual viene después.<sup>186</sup>

Con esta formación de la vida del hombre, podemos aun tener más argumentos de que el hombre es un ser que necesita la formación, tanto racional como mística, que no solo es un ser que salió de la nada, pero que trasciende la nada.

Desde tiempos antiguos, el hombre empezó a tener la necesidad de poner orden, se vio en la necesidad de pensar de cómo poder tener donde consultar, para algunos trabajos o hechos históricos de sus antepasados y empezó a tener escritos acerca de la historia, sus conquistas, cómo poder explicar al hombre que tiende a tener vida después de la muerte corporal o conocida como resurrección.

Dentro de la vida religiosa y racional, así como se relaciona con la mística: “*Pero ¿Qué efectos produjeron estos cambios en la formación del hombre griego?, alteraron su forma de relación con la divinidad, y con ello lo transformaron a él mismo*”<sup>187</sup> .

La formación de la relación mística del hombre, lo llevan a tener una idea más individualizada para su propia vida. El hombre descubre nuevas formas de expresarse y no solo con su presencia sino con diferentes elementos de la vida mística. Así lo comenta nuestro autor: “*Al descubrir el hombre dionisiaco, la vía mística, se percató de que había*

---

<sup>187</sup> Cfr. 1 Cor 15, 39-40, 42,44, 46-47

<sup>188</sup> Cfr. NICOL E. *La idea del hombre*. Op. cit. Pág. 51.

*en su alma profundidades recónditas, cuyo alcance había permanecido hasta entonces inexplorado; y al explorar esas honduras en la experiencia mística, su ser mismo se expandió*<sup>188</sup>.

El hombre tiene un alma que, por su propia naturaleza, es inmaterial y que por ella el hombre de la antigüedad, al darse cuenta, inicia un culto con esperanza es transformado desde su formación. *“Esta idea de que hay algo de divino en la naturaleza del alma está implícita en el culto dionisíaco, y se hace luego explícita en la vida religiosa. Con ella se ha franqueado el abismo que separa al hombre de los Dioses”*<sup>189</sup>.

Para la cultura y sus diferentes formas de relaciones, el hombre pinta un Dios de lejos, separado de las preocupaciones del hombre terrestre, pero que de pronto se da cuenta de que el mismo hombre tiende a tener un Dios cercano e incluso lo humaniza y lo acerca hacia él, e inversamente.

### **3.2.5. El Dios cercano en la mística del Hombre**

Por medio de la forma de relación del hombre, es su mística expresión con su ser supremo en la vida religiosa, el hombre realiza una formación e idealización de racionalización en formas diferentes, y a esto comenta nuestro escritor: *“El Dios se ha hecho más cercano, aunque secretamente, es lo que significa en griego misticamente, ha despreciado de él esa proyección de la luz racional, que sigue alumbrando al mundo”*<sup>190</sup>.

Seguir el camino de la formación en la idea del hombre, conlleva mucho tiempo y analogía con otras culturas. El hombre descubre un camino que lo lleva por lugares que aún no conocía, pues su formación es incompleta y entra en la expresión, no solo de su persona sino dentro de sí mismo, dando lugar a una vida religiosa, a una experiencia única en su interior, como nuestro autor declara: *“La experiencia de un absoluto. Pero la vía racional, habrá de ser la filosofía la que conduzca a un absoluto”*.<sup>191</sup>

---

<sup>189</sup> Cfr. Ibid. Pág. 52.

<sup>190</sup> Cfr. Ibid.

<sup>191</sup> Cfr. Ibid.

<sup>192</sup> Cfr. Ibid. Pág. 53.

### 3.3. El Hombre en relación con otras culturas

Hablar de formas de expresión dentro de la formación del hombre, es complejo y más, cuando se está dentro de una lucha por diferentes intereses, hay aspectos de la cultura o lo largo de su historia. En primer plano se encuentra el lenguaje, que es tan esencial para el desarrollo más amplio de la persona. Aunque es importante, no es solo la única forma de comunicarse:

La historia griega dentro de su diversidad el panorama de unos pueblos que tienen una misión cultural común, que crean formas políticas análogas, que adoptan o inventan cultos comunes, hablan y escriben en la misma lengua. La unidad de la lengua, sobre todo, es la fuerza más honda y viva de una comunidad nacional; para quienes la palabra fue, desde el principio hasta el final, el modo supremo de expresión espiritual, el arte más alto, el instrumento eficaz de su vida política y, por ver primera en la historia, un goce en sí mismo”.<sup>192193</sup>

Desde tiempos antiguos, la formación del hombre tiene una analogía con otras culturas, en relación con su desarrollo, y constitución del hombre que, por naturaleza, tiende a su formación. Dentro de la formación de un pueblo, existen varias formas de relacionarse, una de esas formas son los elementos que conlleva un ritual religioso.

Así, Atenas fue reconocida como un centro cultural de Grecia, no sólo por su lengua ni comercio, sino por todo el conjunto de su cultura. Así, el hombre tiende a formarse desde la antigüedad y en sus diferentes áreas de formación:

Por lo que se refiere a la idea del hombre y su formación, con todo esto representa, el llamado período pre-socrático no es como el término parecería indicar, una etapa de gestación de todo lo que luego habría de nacer en cuerpo y alma de verdad con figura propia y definitiva en el momento clásico, sino que, por el contrario, lo fundamental del hombre griego, y mucho de lo que él habremos de heredar los hombres del mundo occidental, se ha producido ya plenamente a partir de la creación de la polis. Sin duda, un fenómeno análogo se observa en la historia religiosa de otros pueblo.<sup>193</sup>

---

<sup>193</sup> Cfr. Ibid.

<sup>194</sup> Cfr. Ibid. Pág. 55.

### 3.3.1. Algunos elementos de Relación del Hombre con lo Divino

Para los tiempos antiguos, hablar de una unidad del pueblo significaba observar sus errores, pero faltaba la heterodoxia: “No existe una teología dogmática griega), esto quiere decir que la formación de la vida religiosa está en el devenir: *“La inexistencia de una teología griega es un hecho de significación fundamental para la comprensión de este pueblo”*<sup>194</sup>.

Los elementos que nos lleva a comprender mucho de lo que creemos, son elementos de expresión, como son, acciones, gestos, movimientos, tradiciones, grupos, elementos como son objetos, elementos naturales o como dice nuestro autor:

En las religiones que tienen una doctrina estable-relativamente estable-liturgia y doctrina están relacionadas la una con la otra íntimamente. La ceremonia religiosa es simbólica. No se puede alterar esencialmente el ritual sin tocar la creencia. De hecho, toda crisis que se origine en el seno de la creencia provoca inevitablemente una crisis de ritual, como se ha visto en la época moderna en la crisis del cristianismo en la proliferación de sectas o iglesias protestantes, con sus diversas, respectivas liturgias.<sup>195</sup>

Dentro de la crisis el hombre debe preguntarse qué fue lo que ocurrió y qué hacer o quién puede ayudar, para poder salir de la incertidumbre. Sin embargo, en tiempos antiguos, no existía persona alguna que se dedicara a reflexionar en la vida mística o religiosa, como en la época moderna que se le llama teólogos, pues solo se tenían vestigios y se integran los filósofos antiguos a dicha tarea, pero de una forma escasa.

Filosofar una forma de pensar, es algo más que solo razonar e introducir las creencias: *“Una idea muy definida en nuestros días es la de que la filosofía, por su esencia y su función misma, entraña la irreligiosidad, pues en ella se convierte en objeto de análisis racional libre lo que en religión es objeto de creencia y devoción”*<sup>196</sup>. Es el nacimiento de la misma filosofía y, aunque no se hablara de teología, ya se estaban dando balbuceos del pensamiento teológico.

---

<sup>195</sup> Cfr. Ibid. Pág. 56.

<sup>196</sup> Cfr. Ibid. Pág. 57.

<sup>197</sup> Cfr. Ibid. Pág. 58.

Para el filósofo antiguo, era difícil saber dar respuesta de un Dios, pues solo se hablaba del principio, aunque si se racionaliza el pensamiento, se tiene interesantes resultados de teología pura: *“Cuando se filósafa sobre Dios, el filósofo griego actúa verdaderamente de teólogo, en el sentido literal del término”*<sup>197</sup>.

La multiplicidad de las culturas era tan abundante, que era necesario tener algo fijo para la misma cultura. Como sucedió en la antigua Atenas, se crearon las leyes y se unifico dentro de esa cultura según los historiadores contemporáneos: *“Quedan aún algunas y datos cronológicamente imprecisos. Pero, bien que mal es posible ya orientarse entre los hechos y sacar de ellos consecuencias pertinentes para la historia del pensamiento, en particular en la historia de la idea del hombre”*<sup>198</sup>.

Durante la vida del hombre, en su historia, ha tenido que relacionarse y buscar la forma de expresión de su ser, así que el mismo hombre se fue tomando con las experiencias de las culturas vecinas, y también con los que compartía relaciones o también con sus antepasados, cuando por tradición se quedan las enseñanzas. El hombre siempre ha querido vencer sus diferentes miedos y tener una esperanza después de la muerte, por eso el hombre busca creer.

### **3.3.2. Como se Presenta esta religiosidad para la formación del Hombre**

Para el hombre de la antigüedad, el poder tener un espacio dentro del mercado y desarrollo de él mismo como persona, es importante el cultivo de la relaciones con obras culturas, como señala nuestro autor. *“La religión cretomicénica constataba de múltiples divinidades cuya representación adopta, algunas veces por los menos, una forma individualizada y plenamente humanizada. Este sería un antecedente de la tendencia antropomórfica de la religión helénica”*<sup>199</sup>.

---

<sup>198</sup> Cfr. Ibid.

<sup>199</sup> Cfr. Ibid. Pág. 59.

<sup>200</sup> Cfr. Ibid. Pág. 60.

Dentro de la historia de la formación del hombre y sus diferentes aspiraciones, se ha visto la necesidad de atribuir nombres a las diferentes divinidades y creencias místicas, como lo dicta la historia por medio de nuestro autor:

Apolo y Dionisos son los Dioses verdaderamente capitales, porque sus significación se enraízan en dos capitales potencias del hombre, que pasan de una potencia al acto por vez primera en Grecia; la racional y la mística, La historia de sus antagonismos y sus efímeras conciliaciones, es la historia misma del hombre occidental y de esto depende la forma de relación del hombre con Dios.- o la ausencia de ella-; las formas de la convivencia humana privada y política; la forma del arte, en fin, las formas de vida que nos dan las dimensiones históricas del ser del hombre mismo.<sup>200</sup>

Con esto podemos tener una certeza más concreta de cómo se humanizaron las relaciones con las creencias místicas. En efecto, estas forman parte de la formación del hombre. Los hombres son propiamente humanos. A su vez, son potencialidades que para el hombre forman parte de su relación racional y vida religiosa.

La vida de formación del hombre en la superación de sus obstáculos ha tenido como apoyo tal como dice el escritor: *“Apolo sería el logos que individualiza, y Dionisio la comunión mística del hombre con sus semejantes y con la naturaleza. Pero el momento más importante en la historia de la religión griega es aquél en que se efectúa la reconciliación entre ambos dioses”*<sup>201</sup>.

La relación con los dioses de la antigüedad es tan importante que es la puesta para salir de sus temores y problemas, que con lleva una buena formación espiritual del hombre que lo impulsa al encuentro consigo mismo. La expresión es, ahora, un modo que lleva al hombre a relacionarse de una forma más completa con toda su presencia.

### **3.3.3. La expresión, una forma de relación del Hombre**

Dentro de las culturas, se encuentra las diferentes, invenciones de cómo poder comunicarse, pero una de las más aceptadas es el lenguaje. Sin embargo, hay momentos en que toda la persona es la mejor expresión de la persona, así indica nuestro autor: *“Dionisos*

---

<sup>201</sup> Cfr. Ibid. Pág. 63.

<sup>202</sup> Cfr. Ibid.

*libera todas las facultades simbólicas del hombre y las exalta hasta su límite. No basta ya los simbolismos expresivos del rostro y el lenguaje: el cuerpo todo es llamado a expresarse simbólicamente, y ello requiere el concurso de música y ritmo, dinamismo, armonía”<sup>202</sup>.*

Por medio de la búsqueda de su estabilidad, el hombre busca un sustento y apoyo que, por encima de su sufrimiento, el hombre retrocede hasta su punto redentor, sabiendo lo que en él se observa es apariencia de la apariencia. Que el hombre mismo es una imagen que se completa con su trascendencia hacia lo místico.

De acuerdo como el hombre vive hoy en día, pues no es igual vivir en las playas que vivir en un desierto o en una ciudad llena de actividades con la sociedad, que vive en una habitación de una forma aislada y sin alguna meta en la vida. Estas formas de vivir, nuestro autor la llama existencia modal. De ahí dependen sus formas de relación:

El modo de relación que el hombre mantiene con Dios determina el modo y grado de su individualidad. La idea metafísica de que el hombre es el modo como es su existencia, en otros términos, que el hombre es un ser que tiene una existencia modal, y que de ésta depende su ser mismo, finalmente, que los modos de la existencia depende de lo que se viene llamando relaciones- de las situaciones vitales-, y que entre ellas es capital la que se establece entre el hombre y Dios.<sup>203</sup>

Las formas de relacionarse del hombre son de acuerdo con su cultura y con la formación de sus diferentes racionamientos. Un hombre formado en el materialismo tiene una certeza corta e incompleta para iniciar una formación, y su situación vital le reclama el estado religioso por naturaleza, pues la creación es una obra de arte y más cuando el hacedor crea todas las cosas con grados de belleza que son obras de arte.

#### **3.3.4. El hombre, una obra de arte para el otro**

Se dice que el hombre es un ser que está incompleto, pero si tiene razonamiento que le ha ayudado a pensar en su estado de naturaleza, y ha llegado a descubrir la necesidad de su Creador para poder trascender, y sin saber que él es una obra de arte que por su

---

<sup>203</sup> Cfr. Ibid. Pág. 65.

<sup>204</sup> Cfr. Ibid. Pág. 66.

naturaleza está en potencia y en acto, por su racionalidad. Y por eso, es un ser, una obra de arte, que tiende a ser una persona temporal e intemporal.

El hombre es un ser creado, si no fuera creado no imagen de Dios. ¿a qué nos pareceríamos si no a nuestro hacedor? Él mismo nos hace partícipes de su propia apariencia. *“La creación misma podrá ser o parecemos tan platónicamente arquetípica como se quería. Pero el tratar con la forma, el creador se había formado a sí mismo primera y principalmente. Pues el arte es expresión, y lo primero expresado en la obra es el artista mismo que la crea”*.<sup>204</sup>

Como una obra de arte, el hombre tiene impreso en su ser los fragmentos de la estructura de su hacedor, lo que le hace ser partícipe de lo transcendental, pues el goza de razón para expresarse a sí mismo y tener individualidad para ser un ser temporal. En efecto, el hombre es un ser que vive en otro tiempo. *“La expresión, el arte, y en general toda comunicación intangible del hombre a hombre, implica un alto grado de individualización, implica que el hombre se haya desprendido como tal de la tierra, del mundo rudimentario y tenga la conciencia de su singularidad”*<sup>205</sup>.

Con esta forma de expresión, el hombre entra en sí mismo y reconoce su formación de individuación, para poder darse o expresarse a otros y así llega a tener un mundo más iluminado. Llega la iluminación, como afirma Nicol *“El mundo de los Dioses olímpicos era un mundo luminoso. El griego encontró en la verdad buscada filosóficamente, motivo de afirmación de sí mismo y más bien de consuelo, confianza reparadora del difuso pesimismo de la existencia, ahora es cuando más fuerte se acentuó el carácter de consolación que tomo la filosofía”*<sup>206</sup>.

Se realizó el mundo de la filosofía, pero esto conlleva una desviación, el temor de pesimismo, pues derivaron diferentes preguntas que, en la formación del hombre no tenían tan claras. Así entonces inicia las filosofías del bien y del mal existentes en el mundo.

---

<sup>205</sup> Cfr. Ibid. Pág. 68.

<sup>206</sup> Cfr. Ibid. Pág. 69.

<sup>207</sup> Cfr. Ibid. Pág. 72.

### 3.3.5. La formación del hombre-político

¿Por qué el concepto de política? ¿Acaso no existía un orden, o era un caos dentro del hombre? ¿Acaso no se tenía conciencia de temor? “Para el griego si existiera el mal, estaría en el no ser. Todo lo que es ser, y afirmación y plenitud del ser, es bien y vale por sí, sin más. La vida griega está regulada por la ley, y ésta es política”<sup>207</sup>.

Las relaciones dentro de la polis, se encuentra dentro de los derechos para cada uno en lo justo, es el objeto de la justicia. Es la virtud que manda dar a cada uno lo suyo. Este suyo, debido en justicia a alguien, se llama derecho. En toda sociedad debe haber un derecho, dirigido a establecer lo que es justo, y por el bien de la misma sociedad.

El derecho humano es mudable y siempre perfectible, aquello que la razón humana juzga hoy como justo, mañana puede llegar a ser injusto por un cambio de circunstancias. Así es como el hombre inició en su orden, pero regulado por la ley en su estado de falta de mal en su conciencia. Esta es una forma de pensar del hombre griego que no es consciente del mal, como cuando nació el cristianismo, pues para el griego, lo divino no es lo tremendo, como lo es para el hebreo y cristiano:

El cristiano quien, habiendo resuelto el problema de la muerte y del más allá, que el griego le angustiaba, está angustiado por la vida, porque se la juega en cada acción, en cada movimiento o intención. Para el cristiano su problema es la vida. El griego no tiene problemas, con la vida. Vive sin problema, su problema es la muerte. Es decir, su problema es el ser, el cual no es problema para el cristiano sino cuando está en duda. El cristiano no necesita de apoyo para vivir, y cuando lo pierde, se queda en una soledad radical que el griego no conoció jamás, pues el griego vive sin apoyos; se basta así mismo. Por eso es paradójicamente, pesimista. El cristiano en cambio es optimista, tiene esperanza teologal, que es más aún que metafísica, y la contiene. Son dos situaciones vitales distintas, mediante la una de la otra siglos de experiencia vital, épocas de historia del hombre.<sup>208</sup>

Esta es la figura del hombre griego, sin formación y expresión y mucho menos sin trascendencia y esperanza de poder tener contacto con los dioses y participar de ellos. Pero

---

<sup>208</sup> Cfr. Ibid.

<sup>209</sup> Cfr. Ibid. Pág. 73.

en algunos, la filosofía del pesimismo se desata cada vez más, dentro del hombre que llega a tener un sin sentido de la vida.

### **3.4. La idea Individualizadora de la vida Religiosa**

Podemos decir que toda la creación, lo que se quiera y sobre lo que se tiene algún poder, es empleada sólo como medio para obtener un fin. Por consiguiente, podemos decir que la persona al nacer es un proyecto único-diferente para cada persona- que sólo ella lo llevará a cabo por el ejercicio de su libertad.

Podemos decir que la idea de la singularidad humana tiene su inicio en específico en el cristianismo, y los argumentos a su favor fueron tomados con los mitos y leyendas de la antigua Grecia que fortalecieron la unión del hombre con su Dios. *“El hecho claro es la tendencia antropomórfica de la religión griega, su orientación hacia la forma, hacia lo concreto, hacia la representación plástica y visual del objeto religioso. Este pueblo dio forma humana a las potencias divinas”*<sup>209</sup>.

La concepción de lo sobrenatural y lo divino, para el hombre antiguo, es una forma de salir, de relación, una forma de compartir diferentes formas de vida. Para el cristiano es la forma de expresión más completa, mejor forma de encontrar la trascendencia del hombre. *“Un Dios que adquiere forma es un Dios que ha dejado de ser terrorífico, por grande que sea el poder que en él subsista”*<sup>210</sup>.

Como ya hemos mencionado anteriormente el hombre se formó desde tiempos antiguos con Dioses de la destrucción, Dioses que destruyen, pero que al ponerles nombre humanos, se humanizan y el mismo hombre inicia una divinización, podría decirse en termino general, pues en la idea del hombre está la superación o encuentro con la superación de sus temores, el pesimismo de la vida.

---

<sup>210</sup> Cfr. Ibid. Pág. 75.

<sup>211</sup> Cfr. Ibid. Pág. 76.

### **3.4.1. La ley confirmó el culto del Hombre en su Formación.**

Las costumbres y los usos son modelos de conducta comúnmente aceptados como justos y, por lo tanto, respetados. Se suele también llamar derecho al conjunto de reglas escritas, sobre todo que regulan el orden jurídico de una sociedad. Pero, en rigor, la ley determina el derecho, no es el derecho. *“Dentro de este mundo coherente, surge un nuevo factor de importancia capital – la ley escrita-que contribuye poderosamente a racionalizar la vida humana”*<sup>211</sup>.

El hombre griego es un ser que busca salidas a las cuestiones, y por naturaleza desea conocer, para llegar a la luz, por medio de apolíneo y de Dionisiaco. El concepto de la expresión mística se dio en muchas culturas y de diferentes formas.

### **3.4.2. El hombre: un ser de individuación**

El modelo de relación persona-sociedad, es el individualismo que propone la tesis contraria al colectivismo. Pues bien, el individualismo es otra de las ideologías o sistemas que tiende la importancia del individuo por encima del grupo, la sociedad o colectividad, tanto en un aspecto ontológico como en un aspecto ético-social. En lo que corresponde al aspecto ético- social, el individuo y sus derechos se consideran como el valor supremo frente a cualquier dominio de las formas colectivas de organización social.

Así, pues, esta extremidad del individualismo lleva a la persona a alejarse de su prójimo y, en consecuencia, no puede alcanzar su realización personal, puesto que, el hombre busca su formación. Dentro de nuestro tema se encuentra la exposición de que el hombre es un ser en formación, que tiene esperanza, y por naturaliza, una posible superación a la muerte y el tiempo, según nuestro autor, que, por la parte inmaterial del hombre, se relaciona con su vida mística, pero que para esto el hombre tiene que llegar a una individuación para poder encontrarse, conocerse a sí mismo.

El proceso de formación del hombre es un proceso de individuación. A lo largo de este proceso, el hombre va distinguiéndose progresivamente de todo aquello con lo cual ha estado primitivamente vinculado o confundido, el mundo natural, la

---

<sup>211</sup> Cfr. Ibid. Pág. 82.

sociedad humana misma. Los propios Dioses son para él, es esta fase primitiva, representaciones religiosas de la fuerza naturales, y se confunden con ellas. El proceso de humanización de los Dioses es paralelo y correlativo al proceso humano de individuación.<sup>212</sup>

La individuación del hombre tiene diferentes grados, pues el hombre mismo es definido por muchos pensadores, como un ser que no puede permanecer solo o aislado, mucho menos privado de las diferentes relaciones.

Pero la individuación, es necesaria para que el hombre encuentre la superación de sus temores. *“La tragedia humana de esta evolución es que termine siempre es una etapa en la cual la desvinculación del hombre respecto de todo lo demás y que pierda el sentido de solidaridad o comunidad y que el hombre ya no encuentre compañía en el mundo”*.<sup>213</sup>

El proceso del hombre de llevar una individuación no determina un aislamiento, pues al contrario gracias a este, el hombre tiende a la expansión vital y al acrecimiento. Con el culto de Dionisiaco, el hombre se hace más sensible a la vida, pues el hombre griego era tan viril y grotesco para la vida y con tanta extremosidad, pero a pesar de todo esto, nuestro autor comenta: *“El espíritu Dionisiaco aceleró el proceso de formación del hombre griego y fortaleció su individualidad. Este culto del yo a que se aspiraba, ciega y confusamente, en el culto primitivo de Dionisos, representa en Grecia el espíritu de expansión vital”*<sup>214</sup> .

Cuando el hombre se individualiza, entra en un encuentro con su ser de persona, pero también está la parte razonable que lo lleva a encontrarse con su yo, el cual afecto su formación, le dio crecimiento y aceleró la formación de este yo, dando como resultado una relación progresiva en su vida religiosa- mística.

---

<sup>213</sup> Cfr. Ibid. Pág. 83.

<sup>214</sup> Cfr. Ibid. Pág. 84.

<sup>215</sup> Cfr. Ibid. Pág. 85.

### 3.4.3. Dionisiaco: un culto para la formación del hombre

Después de haber dado un pequeño espacio para tener un conocimiento más seguro, y sin dejar de largo este punto de la religión que está unido en la vida de formación del hombre, y que desde la antigüedad busca una nueva vía de relación con la divinidad, una nueva forma de su humanidad y así conocer más su entidad del yo, ahora hay que buscar a conocer el culto Dionisiaco:

Lo apolíneo y dionisiaco son dos formas distintas y hasta opuestas de religiosidad, una religiosidad objetiva racionalizada, la otra es la mística. No es legítimo las formas de la religiosidad en sí mismas, sin atender al hecho de que la religiosidad es parte integrante de la forma de vida y modo de ser de un hombre, y de un modo tan capital, que cuando se altera su religiosidad- su modo de relación con lo divino- se altera su forma toda de vida y su ser mismo, e inversamente.<sup>215</sup>

En la antigüedad el culto Dionisiaco cambia de sentido, y su significación se presenta en dos formas. La primera antes era la disolución exactica del yo; y la segunda es la afirmación, expansión del yo. En este culto se ofrece como una necesidad del hombre en su formación, para la superación de sus temores y tener la oportunidad de poder tener una base del germen del desenvolvimiento del hombre y de su espíritu.

El personaje de Dionisos da al hombre solución a sus temores, pero para alguno es lo contrario. *“De la inquietud, sin la cual su serenidad ulterior no hubiera alcanzado la plenitud, ni la finura de equilibrio, y desde entonces hasta hoy- en adelante ya veremos-, el hombre occidental goza o sufre de inquietud metafísica y teológica”*<sup>216</sup>.

Nuestro autor narra una historia del culto Dionisiaco, en la cual se involucra en el culto, donde se introducen los efectos de la naturaleza, los animales y el hombre. Inicia el ritual y todo el desarrollo lleva a un fin, el contacto con la vida divina.

---

<sup>216</sup> Cfr. Ibid. Pág. 86.

<sup>217</sup> Cfr. Ibid. Pág. 87.

### 3.4.5. El hombre se relaciona y se adentra: ¡Se endiosa!

De esta comprensión de formación en la religión, surge la perspectiva fundamental. La relación con Dios, pero hay que tomar en cuenta siempre que esta perspectiva adquiere su valor en el ámbito estrictamente antropológico y, por tanto, no es posible prescindir de él. De lo contrario, Dios podría aparecer como una entidad que no deja de molestar, aunque yo no lo necesite, cuando en realidad, es lo contrario. Dios y la religión constituyen la respuesta a los hechos e interrogantes que andan en mi vida y que claman una formación religiosa en el hombre que concretiza una respuesta.

El ambiente dentro de la celebración del culto produce en los celebrantes un estado de sobreexcitación, propio al trance místico, el celebrante está en situación visionaria y siente la presencia del Dios. Cuando sobre viene el éxtasis, se pierden los límites de distinción entre lo humano, lo infrahumano y lo sobrehumano y es devorado el Dios mismo. La posesión es recíproca, no solo el celebrante comulga con el Dios, incorporando en el sacrificio, sino que él mismo queda poseído por el Dios o entusiasmado, esta experiencia ensancha los límites del ser humano, con ella se abre por vez primera una vía de acceso al más allá que no deja de ser para el hombre occidental el problema de su filosofar y la solución de su religiosidad. Cuando el hombre esta endiosado o entusiasmado, tiene la revelación de lo místico o misterioso. De los modos que el hombre dispone para endiosarse el uno es arrancarle su misterio a la naturaleza enfrentándose a solas con ella, filosofando significa tal vez enfrentarse con la divinidad misma.<sup>217</sup>

Aquí tenemos una excelente explicación filosófica o bien filosofía de la religión, del hombre que con su formación religiosa alcanza y supera sus impedimentos y pesimismo de seguir en su realización, como persona, y tener la trascendencia. El hombre, ahora tiene la respuesta de ser temporal e intemporal, pues el hombre dionisiaco, nos dejó la formación que se *“Encontró en la situación en la que parece romperse los límites de espacio y tiempo que aspiran en su ser irremediamente: como en toda experiencia de éxtasis místico, se siente que se entra en contacto con el mundo que está más allá de lo humano”*.<sup>218</sup>

Esto desata una cita de diferentes formas de vida por todas las culturas conocida en la región. Según nuestro autor, estas personas se dedican a una vida conocida como

---

<sup>218</sup> Cfr. Ibid. Pág. 88.

<sup>219</sup> Cfr. Ibid. Pág. 89.

nómadas, pero con un fin, la superación de la muerte y del tiempo, por medio de la vida e “[...] impulso religioso y que en su vida no responde ya a los vínculos de la tierra hacen de la religión una forma de vida”<sup>219</sup>.

Los Bakioes buscan la purificación por la vida de la mística extática, la filosofía perseguirá una finalidad catártica por la vida del saber y de la ética, el arte la conseguirá también, principalmente por medio de la tragedia ática. En los tres- mística, filosófica y arte- hay una noción vaga o precisa, latente o presente, de promoción del hombre de elevación purificación, y salvación. Y esta idea del hombre, esta idea de que el hombre requiera ser promovido y pueda serlo, se la debe el griego a Dionisos”<sup>220</sup>.

Dentro del aprendizaje del hombre griego, el cual nos hereda su formación, se encuentra con tres formas de exaltación del hombre, de acuerdo con sus impedimentos. Para la trascendencia del hombre, está la vida religiosa que en sí es vida plena.

#### **3.4.6. La proyección del hombre espiritual**

De acuerdo con todo lo dicho hasta aquí tenemos que el hombre, en su afán de saber, tiende a buscar la forma de avanzar más allá de su vida corporal. En este último apartado, solo nos queda decir que, en las diferentes culturas existentes en tiempos pasados, se dio la religión olímpica racionalizada y relación con lo heroico, el hombre en acción, en la polis y en aristocracia. En la religión dionisiaca, se destaca todo lo contrario, se muestra una religiosidad, digamos así, irracional, mística y popular.

La búsqueda del hombre lo llevó a conjugarse con otras culturas, y así se conjugó lo irracional con lo racional, y también muchos aspectos fueron puliéndose dentro del paso del tiempo. Nicol dice:

Dentro del aspecto religioso, conviene notar que si bien el principio la participación mística en la divinidad era colectiva y se promovía justamente por medio de la exaltación interior en que se sumía el grupo entero de los celebrantes más tarde, como era de esperarse, la experiencia mística se fue individualizando

---

<sup>220</sup> Cfr. Ibid. Pág. 91.

<sup>221</sup> Cfr. Ibid.

progresivamente. Es ya entonces el hombre mismo, el hombre solo y no el grupo, el que siente en la realidad de su interior la presencia del Dios y se identifica.<sup>221</sup>

Dentro del alma del hombre, se encuentra la necesidad de vivir de la persona que lo impulsa a buscar su trascendencia. Pero él solo no puede, razón por la cual recurre a su vida de formación mística. En efecto, debido a la exaltación interior y la experiencia mística, el alma se libera del cuerpo, pero, al decir liberar, no se quiere dar a entender que el cuerpo sea una cárcel, sino que el hombre se está proyectando a su vida temporal a lo intemporal.

Por último, queda decir que el hombre griego tiene una formación en la vida religiosa con una variante lista de Dioses, pero que esto ayudo a tener o pesar en nuevas dimensiones, así comenta nuestro autor. *“Lo importante es que con ello el griego descubrió nuevas dimensiones a su alma que Dionisos hizo adelante los límites de la existencia humana más allá de donde estaban. Ya no era sólo el Dios que descendía hasta el hombre, era ya el hombre quien podía remontarse hasta el Dios”*<sup>222</sup>.

De esta manera, podremos decir que el despliegue del hombre, a través de la realidad de él mismo, ha sido a través de la historia, como se estipula en el transcurso de la cultura helénica, se realiza patentemente en la cultura griega. Nuestro autor hace énfasis en la filosofía griega, pues en ella se manifiesta la formación del hombre occidental que se nos lega como herencia irrenunciable.

Con esto damos por terminado nuestro trabajo, no sin antes mencionar que, en nuestra cultura, el iluminismo antropológico es una forma de que la metafísica y otras ciencias como la teología, están hoy en día, cuestionadas por los diferentes fenómenos de escepticismo y una renuncia al absoluto. La religión es un antecedente de la formación rigurosa de la filosofía en la formación del hombre.

El hombre es un ser difícil de adentrarse en él mismo, pues encontrarse es conocerse así mismo (como se dice en metafísica): el hombre es un monstruo metafísico. Pues el

---

<sup>222</sup> Cfr. Ibid. Pág. 93.

<sup>223</sup> Cfr. Ibid. Pág. 96.

hombre, en su cuerpo es el ser temporal, y el espíritu ser intemporal el espíritu se contempla como lo temporal en el hombre, pues el tiempo del cuerpo es tiempo físico. El hombre es un ser que existe en otra forma de tiempo.

# CONCLUSIONES

En este pequeño trabajo de investigación se ha analizado, desde la perspectiva de Eduardo Nicol, cómo el humanismo es una corriente filosófica que no se limita a dar una centralidad humana a la noción de idea del hombre, sino que va más allá y le concede lo que podríamos denominar una centralidad estructural.

El humanismo, en otras palabras, no sólo da importancia a la persona en su reflexión, sino que se construye técnicamente alrededor de este concepto. Así pues, la persona no constituye simplemente una realidad relevante, sino el elemento de experiencia y la noción de la que depende y alrededor de la cual se construye la plataforma conceptual de este tipo particular de filosofía.

Así, pues, el humanismo de primacía al hombre sobre la sociedad, transformando el individuo en persona, pero, al mismo tiempo, le señala un deber de solidaridad social. De aquí que al hombre se le ha llamado también a participar en comunidad, un ser comunitario, puesto que, establece una relación equilibrada entre persona y sociedad.

De este modo, en lo que se refiere a la antropología humanista, Nicol aunque no se le considere humanista, realiza una indagación en la estructura de la idea del hombre a través de las diferentes culturas existentes en sus inicios de formación del hombre, haciendo mención de dimensiones fundamentales recorriendo sus elementos más esenciales tales como: El cuerpo, el alma, la verdad, la vida religiosa, la libertad, la verdad sus diferentes relaciones, fundamentando así, antropológicamente, la trascendencia humana. Por consiguiente, el ser vive temporal e intemporal, pues el hombre es un ser que vive en otro tiempo. Pero, para esto, hay que vivir la vida espiritual.

Para poder adentrarnos en nuestro tema, fue necesario o es necesario saber la historia, de cómo se fue puliendo las diferentes definiciones de la idea del hombre desde los diferentes filósofos de la antigüedad y el cómo en la actualidad influye la formación del hombre y su posible definición. Eduardo Nicol toma su filosofía de la antigüedad, donde se realiza el nacimiento más conocido en la historia y que pronto transforma a Grecia.

Posteriormente, otro de los aportes originales de la antropología humanista desde la perspectiva de Nicol es, que toma en cuenta el papel que juega el cuerpo en la persona.

El cuerpo es una realidad personal la persona es cuerpo, psique y espíritu. Todo esto, inicialmente ya se había expuesto por nuestro autor. Con esto, a nuestro autor le podemos dar el mérito de ser uno de los pensadores que remarca la importante diferencia que hay entre la persona y los demás seres vivos (animales) y las realidades que la rodean.

Dentro del tema, Nicol señala una decadencia en la filosofía. Hay un decaimiento en la metafísica, y una prosperidad de las llamadas ciencias del espíritu, que son las centradas en el tema humano, la sociología, la economía, la política y de este mismo ambiente se ha contaminado la misma filosofía. El filósofo es un ser que se entrega a lo real y a los otros. Dicho de otra forma, a él le corresponde la paideía, esto es la educación, y la creación de un carácter, un estilo y un proyecto de vida.

Nuestro autor se adentra en la historicidad y llama historicismo a este sector de la filosofía, predominante en la lengua española, que ha recibido y asimilado la influencia de las ciencias del espíritu, que ya anteriormente fueron mencionadas, y principalmente de la historia. La fundamental innovación consiste en el descubrimiento de la conexión, que existe entre el pensamiento y la vida.

Nuestro autor tiene una gran convicción por hacer filosofía, y entorno a la verdad Nicol piensa que la verdad es histórica por incluir un elemento esencial. Pienso que la verdad es esencialmente histórica, por que incluye un factor o de elemento de carácter espiritual. El régimen de la verdad ha sido desde su origen y declara de una forma real del objeto como es. Desde los orígenes de la filosofía, la palabra verdad adquirió y ha mantenido una significación que no tuvo originalmente. La verdad ha sido, es y será siempre la manera de presentar con el logos las cosas como son.

La superación de los temores del hombre en su ser es la vida que lleva conocida por nuestro autor como modal, por sus diferentes situaciones en que se encuentra el hombre, y que la solución se encuentra en la relación del hombre con la vida religiosa. Pero para el hombre, y que la solución se encuentra en la relación del hombre con la vida religiosa. Pero para el hombre griego, no existe el temor por la vida, sino que existe el temor por la muerte, así lo declara nuestro autor.

La historia nos adentra y aclara el procedimiento de formación del hombre, y nuestro autor define en su principio al hombre como un ser histórico. Tradicionalmente el cuerpo era ser temporal, y el espíritu ser intemporal. Hoy consideramos al espíritu precisamente como lo temporal en el hombre, la temporalidad del cuerpo no tiene que ver con la temporalidad del hombre en cuanto tal. El tiempo del cuerpo es tiempo físico. El hombre es un tipo de ser que existe en otra forma del tiempo.

La evidencia de la muerte promueve en el hombre la idea salvadora de un algo diferente de la substancia corpórea. El cuerpo cambia y muere, él es el ser en el tiempo. Porque hay muerte, hay en el hombre el afán de intemporalidad y de inmortalidad. Tal vez la muerte no sea muerte total. Tal vez haya una manera de vencer a la muerte sí, cuando muere el hombre, no muere todo el hombre, sino que muere el ente temporal que es el cuerpo, y deja libre al otro tipo de ente, que es parte del hombre también la parte intemporal.

Así, analiza las relaciones interpersonales con gran insistencia, ya que como se ha indicado anteriormente, ayudan a la persona a alcanza su trascendencia y dentro de las mismas, se desarrolla la temporalidad e intemporalidad del hombre. De aquí la importancia de establecer un punto medio o adecuado en el que se puedan establecer las relaciones interpersonales, sin olvidar sus diferentes relaciones con las demás criaturas. El nivel de relación interpersonal que nuestro autor considera importante es la relación divina.

La consideración del hombre en su característica fundamental como ser- en- el- mundo, nos indica que el hombre en el mundo no se las tiene que ver sólo con utensilios o cosas materiales, puesto que, incluso estos mismos ya hacen, referencia a un alguien que últimamente es el hombre mismo. Esta que, por su propia naturaleza, tiende a poseer una forma de sujeción o, como muchos conocemos, sumisión. Así lo expresa nuestro autor. La concepción de lo divino incluye necesariamente la idea de lo supremo, de lo sobrenatural y sobrehumano.

Las diferencias del hombre, con los Dioses, aparentemente son grandes, pero si tenemos cosas inmateriales, esto se debe a que tenemos la razón, que es inmaterial. En la formación del hombre, dijimos que el hombre tiene el poder de pensar, de razonar, la cual es inmortal. Al respecto nuestro autor declara que la relación religiosa subsiste solamente

por la diferencia de esencia entre los Dioses y el hombre, y aún diferencia es objeto de clara definición racional, consiste en la inmortalidad.

El hombre tiene un alma que por su propia naturaleza es inmaterial, y que por ella el hombre de la antigüedad, al darse cuenta, inicia un culto con esperanza y es transformado desde su formación. Esta idea de que hay algo de divino en la naturaleza del alma está implícita en el culto dionisiaco, y se hace luego explícito en la vida religiosa. Con ella se ha franqueado el abismo que separaba al hombre de los dioses.

Apolo y Dionisos son los dioses capitales, porque su significado se enraíza en dos potencias del hombre, que pasan de una potencia al acto por vez primera en Grecia, la racional y la mística. Dios y la religión constituyen la respuesta a los hechos e interrogantes que anidan en la vida y que claman una formación religiosa en el hombre que concretizar una respuesta.

Por último, nos encontramos con la transformación del fenómeno religioso en su esplendor de ejercer y participar en la vida mística del hombre. El ambiente, dentro de la celebración del culto, produce en los celebrantes un estado de sobreexcitación, propicio al trance místico, el celebrante está en situación visionaria y siente la presencia de Dios. Cuando sobre viene es éxtasis, se pierden los límites de distinción entre lo humano, lo infrahumano y lo sobrehumano y es devorado el Dios mismo.

La posesión es recíproca, no solo el celebrante comulga con el Dios, incorporándolo en el sacrificio, sino que él mismo queda poseído por el Dios o entusiasmado, esta experiencia ensancha los límites del ser humano, con ella se abre por vez primera una vía de acceso al más allá, que no deja ser para el hombre occidental el problema de su filosofar y la solución de su religiosidad. Y si el hombre trasciende y sigue teniendo vida.

# **BIBLIOGRAFIA**

1. AA. VV. *Gran Enciclopedia Rialp*. Rialp. Madrid 1989.
2. AA. VV. *Plan diocesano de Pastoral. Diócesis de Huejutla*. Hidalgo 2012.
3. ABBAGNANO N. *Diccionario de filosofía*. FCE. México 2004<sup>4</sup>.
4. BASAVE-FERNANDEZ DEL VALLE A. *Tratado de Metafísica*. Limusa. México 1982.
5. BEUCHOT M. *La hermenéutica en la Edad Media*. UNAM. México 2002.
6. CORETH E. *¿Qué es el hombre?* Herder. Barcelona 1974.
7. DE AQUINO T. *Suma de Teología*. Tomo II. q. 29 a. 1. BAC. Madrid 2010.
8. ETCHEBEHERE R. *Antropología Filosófica*. Agape Libros. Buenos Aires 2008.
9. FERNÁNDEZ-SADA R. *Curso de Ética General y Aplicada*. Minos Tercer Milenio. España 2011.
10. GONZALEZ-VALENZUELA J. *La Metafísica dialéctica de Eduardo Nicol*. UNAM. México 1981.
11. HORNEFFER R. Eduardo Nicol (1907-2007). Homenaje. UNAM. México 2009.
12. IBARGÜENGOITIA A. *Suma Filosófica Mexicana*. Porrúa. México 2002<sup>5</sup>.
13. LOZA-MACIAS M. *Ética General*. Universidad Pontificia de México. México 1998.
14. MÁRQUEZ-PERMARTÍN C. *La Ontología del hombre en Eduardo Nicol*. Excerpta e Dissertationibus In Philosophia IV 1994.
15. NICOL E, *La idea del hombre*. Herder. México 2004.
16. NICOL E. *El problema de la filosofía hispánica*. FCE. México 1998.
17. NICOL E. *Historicismo y Existencialismo*. Tecno. Madrid 1960<sup>2</sup>.
18. NICOL E. *La primera teoría de la praxis*. UNAM. México 1978.
19. NICOL E. *La reforma de la filosofía*. FCE. México 1994<sup>2</sup>.

20. NICOL E. *Metafísica de la expresión*. FCE. México 1957.
21. NICOL E. *Psicología de las Situaciones Vitales*. FCE. México 1963.
22. NICOL Eduardo. *La vocación humana*. CONACULTA. México 1997.
23. SÁNCHEZ-CUERVO A. *El Exilio con Eduardo Nicol*. ISEGORÍA. Vol. XXVI  
2007.
24. VILLALPANDO-NAVA J. *Historia de la Filosofía en México*. Porrúa. México  
2002.